Capítulo 5 - Variaciones dialectales y zonificación dialectal

Luis Montaluisa Chasiquiza

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

MONTALUISA CHASIQUIZA, L. Variaciones dialectales y zonificación dialectal. In: *La estandarización ortográfica del quichua ecuatoriano*. Consideraciones históricas, dialectológicas y sociolingüísticas [online]. Quito: Editorial Abya-Yala, 2019, pp. 211-299. ISBN: 978-9978-10-496-5.
<https://doi.org/10.7476/9789978104965.0006>.

All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International license](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença [Creative Commons Atribuição 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia [Creative Commons Reconocimiento 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Variaciones dialectales y zonificación dialectal

Los estudios sobre los dialectos se pueden realizar a nivel diacrónico y/o sincrónico. En ambos casos se enfrentan problemas teóricos y prácticos, como se verá más adelante. Para ilustrar esta situación, al inicio de este capítulo se describen algunos detalles del camino seguido por varios autores en sus intentos por encontrar criterios para estudiar los dialectos y realizar zonificaciones dialectales de una lengua.

La presente investigación parte de un estudio sincrónico de las variaciones fonológicas y morfofonémicas de los dialectos del quichua ecuatoriano, sin embargo, no deja de lado el aspecto histórico, en cuanto toma como referencia la reconstrucción del protoquechua realizado por Parker. Se enmarca, de acuerdo con los fines que persigue, en el ámbito de la lingüística aplicada más que en la general y responde a las necesidades educativas y sociales de la población quichua.

Sobra señalar que las motivaciones para realizar el presente estudio de la diversidad dialectal del quichua son distintas de las que plantean autores como Heggarty (2005), que hacen estudios filogenéticos sobre los dialectos del quechua. Sin desmerecer tales cometidos, todos ellos absolutamente necesarios e importantes, en el presente caso se investiga para tratar de establecer zonas dialectales del quichua ecuatoriano actual con el fin de proponer algunas estrategias tendientes a superar las dificultades suscitadas en el proceso de EIB en el Ecuador. Por ello subrayamos que las investigaciones diacrónicas realizadas por dichos

autores solo se mencionan como una referencia, a partir de las cuales buscamos entender la diversidad lingüística actual.

El habla de una lengua está conformada por un conjunto de variaciones dialectales, que a su vez se manifiestan a través de sociolectos e idiolectos. Cada persona concretiza la lengua con algunas particularidades. Por otra parte, entre los dialectos no existe un límite discreto y las isoglosas que las definen suelen estar imbricadas por los distintos rasgos dialectales. Frente a esa gran diversidad de realizaciones de la lengua en los hablantes, es necesario buscar formas de generalizar y esto implica hacer idealizaciones. Al respecto, Theodora Bynon comenta:

El primer factor que oscurece el proceso del cambio histórico lo constituye el hecho de que el análisis sincrónico de una lengua exige siempre un cierto grado de idealización de los datos, ya que no debería olvidarse que, cuando un lingüista realiza una formulación sobre “lengua” sea en relación con su estructura sincrónica o con su desarrollo histórico, esta es una abstracción de la realidad observable, que jamás puede ser otra que la de los individuos que emplean la lengua como vehículo de comunicación. Y esta realidad, tal como se observa realmente, no es nunca de una homogeneidad completa. Siempre se hallará que, entre hablantes, existen diferencias que dependen de su situación geográfica y de su clase social, y siempre hay variaciones en el habla de un hablante particular, según la ceremonia de la ocasión (1977/1981, p. 15).

La búsqueda de criterios para una zonificación dialectal y la conciencia de su problemática en las lenguas, vienen desde el siglo XIX. Georg Wenker, en 1881 (*cf.* Candau, 1985, pp. 5-7), cuando publicó los primeros mapas de los dos dialectos del alemán, ya se refería al problema de la falta de límites discretos para las isoglosas. Se dio cuenta de que los rasgos dialectales de una lengua podían tener su propio alcance territorial y que las isoglosas no correspondían a las fronteras administrativas o políticas de los países.

La búsqueda de criterios empíricos para realizar clasificaciones dialectales continuó en el siglo XX. En el caso del castellano de América,

diversos autores han ensayado algunos parámetros en sus intentos de realizar una zonificación dialectal. Así, Pedro Henríquez Ureña, en su artículo “Observaciones sobre el español de América”,⁸⁸ propuso una zonificación dialectal del castellano tomando como criterio factores externos a la lengua, entre ellos algunos geográficos, históricos y el sustrato de lenguas indígenas. Su propuesta fue la siguiente:

Provisionalmente me arriesgo a distinguir en la América española cinco zonas principales: primera, la que comprende las regiones bilingües del Sur y Sudoeste de los Estados Unidos, México y las Repúblicas de la América Central; segunda, las tres Antillas españolas (Cuba, Puerto Rico y la República Dominicana, la antigua parte española de Santo Domingo), la costa y los llanos de Venezuela y probablemente la porción septentrional de Colombia; tercera, la Región andina de Venezuela, el interior y la costa occidental de Colombia, el Ecuador, el Perú, la mayor parte de Bolivia y tal vez el Norte de Chile; cuarta, la mayor parte de Chile; quinta, la Argentina, el Uruguay, el Paraguay y tal vez parte del Sudeste de Bolivia. El carácter de cada una de las cinco zonas se debe a la proximidad geográfica de las regiones que las componen, los lazos políticos y culturales que las unieron durante la dominación española y el contacto con una lengua indígena principal (1, náhuatl; 2, lucayo; 3, quechua; 4, araucano; 5, guaraní). El elemento distintivo entre dichas zonas está, sobre todo, en el vocabulario; en el aspecto fonético, ninguna zona me parece completamente uniforme (Henríquez Ureña, 1921/1993, p. 41).

Unos cuarenta años después de la propuesta de Henríquez, Pedro Jorge Rona hizo una nueva propuesta de zonificación dialectal en su artículo “El problema de la división del español americano en zonas dialectales” (1964/1993, pp. 70-73). Propuso la clasificación del castellano americano basándose en la combinación de cuatro rasgos bastante conocidos:

88 En la presente investigación se usa generalmente el término “castellano” para designar al idioma de Cervantes, pero existen autores que prefieren denominarlo “español”. Por esta razón en las referencias se empleará también “español” cuando los autores citados así lo hagan.

žeísmo, yeísmo, voseo y formas verbales que acompañan al pronombre <vos>. Con estos paradigmas distinguió 23 zonas. A pesar de que Rona no respaldó su clasificación en datos empíricos, sí contribuyó con algunas observaciones y avances en la búsqueda de criterios para la zonificación dialectal. A partir de datos bibliográficos planteó su clasificación basándose en factores lingüísticos internos.⁸⁹ Por otra parte, su propuesta de clasificación abrió nuevos caminos, tanto por su insistencia en la definición de “dialecto” como convergencia dinámica de isoglosas como por el uso de variables fonéticas, fonológicas y morfológicas (Lipski, 1994/2009).

Por otra parte, Melvyn Resnick (1976/1993, pp. 85-86), en su propuesta de clasificación del castellano, tomó en consideración ocho oposiciones fonológicas:

- Las pronunciaciones oclusivas /b, d, g/ tras consonante y en posición intervocálica.
- El uso de [š] por /č/.
- La distinción entre [je] por [ýe] o [že] en hielo-yema.
- La mezcla entre yeísmo y lleísmo.
- La preponderancia de nasales velares tras fricativas y oclusivas alveolares y dentales.
- La pronunciación velar, glotal y uvular de erre y la jota.
- La presencia de consonantes dobles por asimilación de /r/ y /l/ a la consonante que sigue: [masso] por /marso/.
- La sonorización de /s/ en posición intervocálica, tanto dentro de palabra como al final de la palabra, ante vocal de la palabra siguiente.

Con la combinación binaria de ocho decisiones llegó a presentar 256 zonas dialectales del español en la América hispana.

89 Henríquez anota que la creencia en la “gran homogeneidad” del castellano americano se había dado en personas de “un cierto nivel cultural”, debido a que ellas han tenido oportunidad de mantenerse en contacto, pero que esa percepción podía ser muy diferente si acaso eso ocurriera entre personas de “un nivel cultural bajo”, pues ellas han permanecido más aisladas.

En relación con el quechua Cerrón-Palomino, considera que las clasificaciones dialectales no deberían estar sustentadas en consideraciones geográficas ni etnohistóricas, sino que deberían basarse en datos surgidos de la comparación dialectal, proponiéndose una clasificación de base lingüística, es decir, científica.

En efecto, dada la variabilidad interna de todo sistema lingüístico, el cuadro que presentan los dialectos quechuas en el terreno real de los hechos es el de un verdadero mosaico de hablas diferenciadas, en el que pareciera imposible todo intento de clasificación: unas mismas variedades comparten haces comunes de rasgos (=isoglosas) de cierto tipo al tiempo que se diferencian respecto de otros; unas pueden comulgar entre sí en el tratamiento de ciertos aspectos fonológicos mostrando al mismo tiempo, sin embargo, discrepancias en el plano morfológico y léxico. Es esta realidad intrincada, pero natural en el desarrollo y evolución de las lenguas (en tanto que estas son usadas por grupos humanos), la que deberá ser “ordenada” por el clasificador (Cerrón-Palomino, 1987, p. 223).

Cerrón-Palomino además plantea que, aparte del criterio estructural invocado en la clasificación dialectal, existe el de inteligibilidad entre las hablas, pero que este también tiene sus limitaciones debido a que es difícil concebir una medida objetivamente controlable de inteligibilidad y porque también depende del grado de habilidad y experiencias interdialectales previas de los hablantes.

Sobre los problemas teóricos de clasificación, Landerman hizo observaciones a las propuestas clasificatorias del quechua que se habían realizado hasta esa fecha por diferentes autores. Sus críticas tuvieron que ver con la necesidad de usar criterios científicos para sustentar las propuestas de clasificación dialectal, por eso señaló:

This is not to say that the authors are inept or that the solutions are obvious. What is called for, in my opinion, is to take a step back and review the question of just what classification is, and how it can be carried out on a truly scientific basis (Landerman, 1991, p. 142).

Según Landerman, la clasificación dialectal se debe realizar sobre la base de alguna de las teorías científicas. Entre ellas están las de clasificación categorial, las de clasificación cuantitativa y las de clasificación genética. Las teorías categoriales son útiles para realizar clasificaciones externas e internas de las lenguas. En el primer caso, permite establecer relaciones familiares con otras lenguas y en el segundo caso, subgrupos al interior de las lenguas siguiendo alguna categoría específica seleccionada. Las teorías cuantitativas intentan medir el grado de similitud de unas hablas con otras. Las genéticas permiten agrupar las hablas en función de las evoluciones que han experimentado. Entre estas últimas está la de “innovaciones compartidas”.

Para el presente caso, se escogió la teoría de innovaciones compartidas porque permite agrupar las hablas quichua del Ecuador a partir de las regularidades de la evolución interna en relación con los datos del protoquechua reconstruidos por Parker.

Los datos de los dialectos del quichua fueron recogidos de las diferentes partes de la Sierra y la Amazonía donde tradicionalmente se ha hablado esta lengua. La Figura 14 muestra el territorio tradicional del quichua en Ecuador. Como ya se ha señalado, desde hace más de cincuenta años, por el fenómeno de la migración, el quichua se ha extendido a las principales ciudades de la Costa (Guayaquil, Machala, Quevedo) e incluso a las islas Galápagos, donde se encuentran hablantes que provienen de las comunidades Salasaca (prov. de Tungurahua), Saraguro (prov. de Loja) y de la Amazonía. Ellos conservan sus respectivos dialectos y por eso están representados en el mapa del territorio tradicional de la lengua.⁹⁰

90 No se realizó la investigación en los grupos migrantes debido a que en términos generales siguen manteniendo el dialecto de las zonas de origen y por lo tanto no incide directamente en el propósito de este trabajo.

Figura 14
Distribución del quichua en la Sierra y la Amazonía

Fuente: el autor

Metodología

Para estudiar la diversidad dialectal y luego proponer zonas dialectales del quichua ecuatoriano, se recopiló datos de las hablas concretas debido a que:

La única realidad concreta en la que puede captarse la lengua en su funcionamiento es el acto de habla individual, concreto y situado en un momento y en un punto determinado del espacio y del tiempo. Por eso he sostenido que, en realidad, “no hay hechos de lengua, sino siempre hechos de habla que se integran o no en el sistema de una lengua” (Montes, 1987, p. 23).

Como se sabe, para el establecimiento de las zonas dialectales se toma en consideración las variaciones que presentan las hablas estudiadas en los distintos órdenes de su organización gramatical: fonológica, morfosintáctica y léxico-semántico. Las variaciones morfofonémicas son importantes, pues el nivel fonológico no es suficiente para comprender la diversidad dialectal. Al respecto, Sommerstein dice:

Sobre el nivel fonémico (en la dirección que lleva hacia la gramática) estarán las afirmaciones que conciernen a los casos —ocurren en todas las lenguas— en que una misma forma gramatical es realizada, en diferentes contextos fonológicos o morfológicos, como dos o más formas fonológicas: por ejemplo, el sufijo plural en inglés se pronuncia [z] en una serie de contextos, [s] en otra serie, e [iz] en un tercero. (Que no es una variación alofónica puede probarse observando que las tres formas fonológicas en cuestión contrastan entre sí en *loose lose*, *Suez* [/lu: s/ “desatar”; /lu: z/ “perder; /súiz)].) Tales fenómenos, que suponen realizaciones fonémicas alternativas de una misma unidad morfológica, son denominados alternancias morfofonémicas (1977, p. 18).

Con estos antecedentes, a fin de obtener información de los dialectos actuales se realizó una investigación a partir de encuestas estructuradas, complementadas con encuestas libres en comunidades de las diferentes provincias donde se habla quichua. Y así, para el estudio de los fonemas de la lengua se seleccionó palabras que contengan el fone-

ma en diferentes contextos: posición inicial, posición intermedia, posición final de sílaba, etc. En tanto que para el estudio morfofonémico se consideró la totalidad de los morfemas de la lengua colocados en un contexto oracional. Los datos de la investigación se presentan empleando las escrituras fonética, fonémica y ortográfica, según las necesidades. En el caso de la última, se sigue el alfabeto del Acuerdo Ministerial n° 244 de 2004 expedido por la DINEIB, así como las reglas ortográficas que propuestas en el capítulo 7.

Las fuentes bibliográficas

Además de la investigación de campo, que permitió contrastar y efectuar comparaciones, también se usó como fuente de información los textos escritos en quichua y sobre el quichua ecuatoriano, principalmente los elaborados a partir de la segunda mitad del siglo XX.

A nivel de la familia quechua se tomó como referencia los trabajos históricos y clasificatorios desarrollados por Parker (1963-1972/2013) y Torero (1964, 2002), y discutidos por Adelaar, Manheim y Landerman. En relación con las hablas de la Sierra se usaron los trabajos de Ross (1958-1959/2009), Stark y Carpenter (1973), Yáñez y Jara (1975), Naula y Burns (1975), Beukema (1975), Pieter Muysken (1977), Haboud (*et al.*, 1982), Cole (1985/2010) y Cunduri (2008). En cuanto al quichua de la Amazonía se contó con los estudios de Carolyn Orr (y Wrisley, 1965, 1978) y Andi (2012). Adicionalmente, existen algunos materiales educativos en quichua producidos por diferentes proyectos de EIB.

La investigación bibliográfica ha contribuido en tres aspectos:

- Conocer el alcance de las investigaciones que se han realizado sobre el quichua ecuatoriano.
- Seleccionar el corpus y elaborar los instrumentos de investigación para el presente estudio, así por ejemplo, de la obra de Haboud (*et al.*, 1982) se obtuvo parte del corpus y también algunas de las variaciones lexicales entre la Sierra y Amazonía.

- Complementar la investigación y servir como referencia para contrastarla con los datos obtenidos en la investigación de campo.

El trabajo de campo

Es innegable la importancia del habla para llegar a la lengua:

La única realidad concreta en la que puede captarse la lengua en su funcionamiento es el acto de habla individual, concreto y situado en un momento y en un punto determinado del espacio y del tiempo. Por eso he sostenido que, en realidad, “no hay hechos de lengua, sino siempre hechos de habla que se integran o no en el sistema de una lengua” (Montes, 1987, p. 23).

Asimismo, Montes transcribe el pensamiento de Rogger, quien sostiene que las investigaciones lingüísticas siempre deben documentarse en los hechos del habla:

Was von de Saussure gänzlich verschwiegen wird ist die Tatsache, Das die Linguistik es immer nur mit Documenten de Parole zu tun haben kann; siese sind das konkrete Material von dem sämtliche Feststellungen, Untersuchungen, Schlüsse und Spekulationnen auszugehen haben und allein ausgehen könnenn (en Montes, 1987, p. 23).

Finalmente, Montes también cita a Buysens para enfatizar que el lingüista debe comenzar su estudio a partir del habla: “C’est la raison pour laquelle le linguiste ne peut commencer autrement son étude qu’en se tournant vers la parole” (1987, p. 23).

La investigación de campo se ha realizado en al menos dos comunidades de cada una de las provincias donde se ha hablado tradicionalmente el quichua, como se puede ver en la siguiente tabla:

Tabla 5
Comunidades donde se realizó las investigaciones lingüísticas

Región	Nº	Provincia	Cantón	Parroquia	Comunidad
Sierra	1	Imbabura	Antonio Ante	San Roque	San Roque
			Ibarra	La Esperanza	San Clemente
	2	Pichincha	Cayambe	Cangahua	El Caucho
			Quito	Calderón	San Miguel del Común
	3	Cotopaxi	Saquisilí	Saquisilli	Salacalle
			Sigchos	Chuchilán	Sarahuasi
	4	Tungurahua	Ambato	Juan Benigno Vela	Chibuleo
			Pelileo	Salasaca	Chilcapamba
				El Rosario	Churumanga
				Salasaca	Rumiñahui
	5	Chimborazo	Riobamba	San Juan	Pisicaz
			Colta	Santiago de Quito	San Antonio de Rayopamba
				Cebadas	San Francisco
	6	Bolívar	Guaranda	San Simón	Cachisagua
				Guanujo	Raro Bajo
	7	Cañar	Cañar	Cañar	Quilloac
				General Morales	Las Cruces
	8	Azuay	Cuenca	Tarqui	Gullanzhapa
			Nabón	Nabón	Pucallpa
	9	Loja	Saraguro	Tenta	Cañicapac
			Loja	San Lucas	San Lucas
Amazonía	10	Sucumbios	Putumayo	P. El Carmen	Tase
			Cascales	El Dorado de Cascales	San José de Aguarico
			Shushufindi	Limoncocha	Santa Elena
	11	Orellana	Loreto	San José de Payamino	Payamino
			Aguarico	Edén	Edén
	12	Napo	Archidona	Rucullacta	Recullacta
			Tena	Pano	Pano
			Chaco	Oyacachi	Oyacachi
	13	Pastaza	Arajuno	Arajuno	Arajuno
			Pastaza	Canelos	Canelos
				Sarayacu	Sarayacu
				Montalvo	Atatarkuinjia

Fuente: el autor

Figura 15
Comunidades de la Sierra y la Amazonía
de donde se tomó la información para el presente estudio

Fuente: el autor

A continuación se presenta los resultados de la investigación del trabajo de campo. Primero se presenta las variaciones a pronunciación a nivel fonético, tanto de los fonemas vocálicos como de los consonánticos y sus fenómenos. En segundo lugar se presenta las variaciones morfofonéticas. En este segmento se presenta primero la clasificación de los morfemas ligados presentes en el quichua ecuatoriano: nominales, verbales e independientes. Se menciona a los morfemas que no tienen variación y luego los morfemas que tienen variación siguiendo el orden antes mencionado.

Variaciones fonéticas⁹¹

En el corpus léxico las variaciones más importantes son el cambio vocálico, la monoptongación, la fricativización de las aspiradas, la sonorización de las sordas, el cambio del punto y el modo de articulación, etc. En cambio, en los morfemas las variaciones consisten, fundamentalmente, en procesos de lenición y supresión de algunos de los fonemas integrantes del morfema. En la Amazonía central también existe alargamiento vocálico en un contexto restringido. En la morfosintaxis se encontró procesos de reducción y ensamblaje.⁹² A continuación se presenta la síntesis de los fenómenos de variación presentes en las hablas quichuas del Ecuador.

Variaciones vocálicas

Existen dos fenómenos importantes en este nivel, que son el cambio vocálico y la monoptongación. Ellos, sin embargo, no son cambios que se dan a nivel general sino solo a nivel del léxico y morfofonémico en los lugares señalados.

Cambio vocálico

Este fenómeno, característico de la Sierra centro, consiste en el cambio de /a/ > [i], y de /a/ > [u]; esto significa que la vocal abierta se transforma en cerrada. A nivel de lexemas esto ocurre, fundamentalmente, en la vocal de la segunda sílaba. Ejemplos de cambio vocálico a nivel de lexemas son:

91 Las variaciones dialectales se representan empleando los símbolos del alfabeto fonético internacional AFI adaptado por los investigadores de las lenguas de la Región Andina.

92 El nombre de reducción-ensamblaje ha sido propuesto por Cerrón-Palomino (1997) para designar al fenómeno por el cual dos palabras que normalmente van separadas, en determinados contextos se juntan, dando la impresión de ser una sola entidad. Así por ejemplo: allillami kani > allillamani 'estoy bien'.

Variación	Forma etimológica	Glosa
[ižikta]	/iɭakta/	‘todos’ ⁹³
[žužix]	/ɭuɭak/	‘mentiroso’
[kunun]	/kunan/	‘ahora’
[ñukunčix]	/ñukančik/	‘nosotros’
[sumux]	/sumak/	‘hermoso, bonito’
[čušig]	/čushak/	‘vacío’
[yawur]	/yawar/	‘sangre’ ⁹⁴
[mununa]	/munana/	‘querer’

En las provincias de Cotopaxi, Tungurahua, Bolívar y el norte de Chimborazo, el cambio vocálico, en el contexto señalado, es muy regular; pero en lugares como San Miguel del Común, ubicado hacia el norte (prov. de Pichincha), al igual que en las comunidades de los cantones Colta, Guamote y Alausí, ubicadas hacia el sur (prov. de Chimborazo), el fenómeno ya no es regular.

A nivel de morfemas, el cambio vocálico se encuentra en el ablativo {manta}, el genitivo-benefactivo {-pak}, el ilativo {-man}, el instrumental-conmitativo {-wan}, el oscilativo {-ykača}, el contrastivo {-tak}, el contrastivo, {-rak}, que devienen en [munta ~ munda ~ mundu], [puk], [mun], [wun], [ykiča ~ yxiča], [tik], [rik], respectivamente. El cambio vocálico de [paš] > [piš] no se considera dentro de este grupo de morfemas debido a que es un fenómeno que también se da en el Perú. El habitual {-raya} no sufre propiamente cambio vocálico, sino la supresión de alguno de los fonemas deviniendo en [rya ~ ra].

93 En Cotopaxi, /illakta/ significa ‘todos, absolutamente todos’. En otros lugares se entiende como ‘el que falta’.

94 Existe también la variación [maykan ~ mayxin] de /maykan/ ‘quién’, pero se ha constatado que este fenómeno también se da en el Perú, por lo tanto no es exclusivo de esta región del Ecuador, como en el caso del resto de los ejemplos.

Monoptongación

La monoptongación consiste en la reducción de los diptongos /ay, uy/ > [i] y del diptongo /aw/ > [u]. Este fenómeno se presenta en las comunidades de la Sierra centro, desde San Miguel del Común (parroquia Calderón, prov. de Pichincha) hasta La Moya (cantón Alausí, prov. de Chimborazo), y se amplía hacia la Amazonía centro, que comprende las comunidades de la parte suroccidental de la provincia de Sucumbíos, la parte occidental de la provincia de Orellana (desde el río Pañacocha hacia el occidente), la provincia de Napo y las comunidades de Arajuno al noroeste de la provincia de Pastaza; y también hacia la Amazonía sur, que comprende las comunidades de los ríos Curaray y Bobonaza (prov. de Pastaza). En la Sierra norte y sur y en la Amazonía norte no ocurre este fenómeno lingüístico. Ejemplos de monoptongación son:

Variación	Forma etimológica	Glosa
[šami]	/šamuy/	‘ven’
[šamičix ~ šamiči]	/šamuyčik/	‘vengan ustedes’
[tuki]	/tukuy/	‘todos’
[čupi]	/čawpi/	‘mitad’
[čipi ~ čibi]	/čaypi/	‘allí’

Este fenómeno está bastante esparcido en las diferentes zonas dialectales en algunas palabras, por lo cual, tampoco es de mayor dificultad para la estandarización de la escritura si es que se opta por la forma conservada. Evidentemente, al inicio se constata una comprensión asimétrica entre los hablantes de los diversos dialectos, tanto a nivel oral como escrito, pero pronto se familiarizan con el proceso involucrado.

Variaciones consonánticas

Las variaciones de las consonantes son más complejas que las de las vocales. Existe un diverso grado de evolución aun al interior de las zonas dialectales. Algunas de ellas pueden ser expresadas por reglas más

generales en tanto que otras son más restringidas. Así, el proceso de sonorización de las oclusivas sordas después de nasales ha alcanzado diversos grados de generalización, como se podrá ver más abajo, donde se presenta una matriz con la realización de los términos involucrados en las comunidades indicadas. A continuación vamos a detallar los principales fenómenos de variación consonántica.

Depalatalización y fricativización de /ɲ/ en la Sierra centro y norte

Hay depalatalización de /ɲ/ antes de oclusivas sordas, y de /i/ en la provincia de Imbabura, en Cayambe (prov. de Pichincha) y en la Amazonía. Este fenómeno es apenas percibido por los hablantes que emplean [ɲ], pues se trata solo de un menor contacto de la lengua con el paladar, pero se mantiene el punto y el modo de articulación, así como la sonoridad. Por ejemplo:

Variación	Forma etimológica	Glosa
[alpa]	/aɲpa/	‘tierra’
[tulpa]	/tuɲpa/	‘fogón’
[alku]	/aɲku/	‘perro’
[walka]	/waɲka/	‘collar’ ⁹⁵
[kulki]	/kuɲki/	‘plata’
[ali]	/aɲi/	‘bueno, bien’
[liki]	/ɲikiy/	‘rasgar’

En la comunidad San Miguel del Común (prov. de Pichincha) hay vacilación: se usa [l] en algunas palabras como [alpa], pero [ʃ] en otras como [aʃku]. Esto indica una frontera dialectal entre la Sierra norte y centro, debido a que en las fronteras dialectales generalmente se dan ciertas superposiciones dialectales.

En las provincias de Cotopaxi, Chimborazo y Bolívar el fonema /ɲ/, en posición intermedia, se fricativiza como [ʃ], llegando inclusive

95 En la Amazonía <wallka> se refiere al ‘collar’ y también a las ‘cuentas del collar’.

ensordecerse y realizarse como [š]. Estos fenómenos lo perciben más fácilmente los hablantes de la Sierra sur que emplean [λ]. Los ejemplos que siguen ilustran el fenómeno:

Variaciones	Forma etimológica	Glosa
[ažpa ~ ašpa]	/aλpa/	‘tierra’
[tužpa ~ tušpa]	/tuλpa/	‘fogón’
[ažku ~ ašku]	/aλku/	‘perro’
[wažka ~ waška]	/waλka	/ ‘collar’
[kužki ~ kuški]	/kuλki/	‘plata’

En Salasaca (prov. de Tungurahua) /λ/ se realiza como [č] antes de consonante oclusiva sorda, produciéndose un fenómeno de africación, pero en posición intervocálica se mantiene como [ž], como en [žuži] de /λuλay/ ‘mentir’. Otros ejemplos son:

Variación	Forma etimológica	Glosa
[ačpa]	/aλpa/	‘tierra’
[tučpa]	/tuλpa/	‘fogón’
[ačku]	aλku/	‘perro’
[wačka]	/waλka/	‘collar’
[kučki]	/kuλki/	‘plata’

El fenómeno de fricativización de /λ/ es en posición inicial de sílaba y en posición intervocálica es característico de la Sierra centro, en tanto que la fricativización en la Sierra norte solo se da en posición inicial de sílaba. En la Sierra sur, el fenómeno de fricativización solo se da en la comunidad de Pucallpa (prov. de Azuay). La constatación de este hecho fue algo novedoso, pues se esperaba que mantuviera [λ] al igual que el resto de comunidades de la zona. Esta comunidad es una especie de isla al interior de otras localidades de la provincia de Azuay que usan [λ]. Quezada (1976, pp. 38-39) reporta un caso similar en Chetilla (Cajamarca, Perú). Ejemplos en Ecuador son:

Variación	Forma etimológica	Glosa
[zakta]	/lakta/	‘pueblo, región donde uno vive’
[žatan]	/latan/	‘desnudo’
[žuču]	/luchu/	‘pelado’

Queda abierta la investigación del origen de estas islas dialectales al interior de una zona. Investigaciones de orden histórico, social y económico podrían ayudar a entender estos fenómenos.

En general, la realización de /ɭ/ como [l], [š] ó [č] no afecta mayormente la comprensión oral, pero puede acarrear vacilaciones en la escritura, especialmente en personas que han sido alfabetizadas en castellano, debido a la tendencia a escribir el quichua según las normas de ortografía de la RAE.

Presencia de aspiradas en la Sierra centro y su fricativización en la Sierra norte

La aspiración es característica de la Sierra centro, en la Sierra sur es casi nula la existencia de este rasgo. Su presencia es débil en San Miguel del Común (prov. de Pichincha), que es frontera entre la Sierra centro y norte. En la Sierra norte se realiza como fricativas sordas. Así /p^h/ se realiza como [ɸ] y /k^h/ se manifiesta como [x].

Sierra centro	Sierra norte	Lexema	‘Glosa’
[p ^h anga]	[ɸanga]	/p ^h anka/	‘hoja’
[p ^h iñay]	[ɸiñay]	/p ^h iñay/	‘enojo’
[p ^h uyu]	[ɸuyu]	/p ^h uyu/	‘nube’
[p ^h aki]	[ɸaki]	/p ^h akiy/	‘romper’
[učup ^h a]	[uchuɸa]	/učup ^h a/	‘ceniza’
[k ^h akuy]	[xakuy]	/k ^h akuy/	‘frotar’
[k ^h iwa]	[xiwa]	/k ^h iwa/	‘hierba’
[k ^h uyay]	[xuyay]	/k ^h uyay/	‘amar’
[k ^h atuy]	[xatuy]	/k ^h atuy/	‘vender’
[k ^h ipa]	[xipa]	/k ^h ipa/	‘después’
[k ^h upa]	[xupa]	/k ^h upa/	‘basura’

El fonema /t^h/ no sigue regularmente el proceso anterior, pues tiene un mosaico de realizaciones. En el caso de /t^huka/ ‘saliva’, se realiza como [t^huka ~ t^hyuka] en la Sierra centro, con algunas excepciones como en Chibuleo (prov. de Tungurahua) donde se realiza como [č^huka], en San Miguel del Común (prov. de Pichincha) donde ya pierde la aspiración y se realiza como [tuka], en tanto que en la comunidad de Oyacoto (prov. de Pichincha) se realiza como [tutka]. Por otra parte, /t^hankay/ ‘empujar’, que en Pisicaz (prov. de Chimborazo) se realiza como [t^hankay], en Churumanga (prov. de Tungurahua) se transforma en [tangi] y en Chibuleo (prov. de Tungurahua), así como también en la Sierra norte y en la Amazonía, se vuelve [tangay]. En la Sierra norte y el resto del país la pronunciación es [tuka]. En Cañar, que es parte de la Sierra sur, y en algunas comunidades de la provincia de Orellana en la Amazonía, se ha producido otro fenómeno a partir de [tuka], llegándose a pronunciar [čuka]. Así, en San Simón (prov. de Bolívar) de la Sierra centro dicen [šuka].

La fricativización de /p^h, k^h/ en la Sierra norte se puede considerar como una evolución ulterior de las oclusivas aspiradas. Siguiendo esa lógica se habría esperado que /t^h/ evolucionara en la Sierra norte a la fricativa [θ], pero no es así, pues se realiza como [t]. Los fonemas /p^h/ y /k^h/ se manifiestan como oclusivas simples [p, k] en las provincias de Cañar, Azuay y Loja y en toda la Amazonía.

Sonorización de las oclusivas sordas tras nasal

Una de las características del quichua ecuatoriano, pero compartida también por el quechua norteño-peruano (Parker, 1963/2013, p. 39), es la sonorización de las oclusivas sordas luego de nasal, así:

[pamba]	/pampa/	‘planicie’
[tanda]	/tanta/	‘pan’
[pungu]	/punku/	‘puerta’
[žambi]	/λampi/	‘bronco’
[čunga]	/čunka/	‘diez’

Sin embargo, esto no se cumple por igual a nivel de todas las oclusivas sordas como se hubiera esperado. Pues, a diferencia de la vieja concepción neogramática que sostenía que los cambios eran regulares para todo el sistema de la lengua (*cf.* Bynon, 1977/1981, pp. 166-167), el fenómeno de propagación léxica ilustrado en la Tabla 6 está más en consonancia con la teoría del cambio gradual. Se puede apreciar que para los fonemas /p/ y /k/ la sonorización es general en todo el léxico y no así para los fonemas /t/, /č/ y /ɕ/, que presentan diferencias en el proceso de sonorización de las oclusivas sordas en diferentes comunidades. Como se puede notar en la Tabla 6, es más frecuente la sonorización de /t/ > [d] que la de /č/ > [ž].

Tabla 6
Cuadro de sonorización de las oclusivas sordas /t/, /č/, /ɕ/
después de nasal

Localidad \ Léxico	/inti/ 'sol'	/yanta/ 'leña'	/hanɕi/ 'afrecho- delgado'	/punča/ 'día'	/sinči/ 'fuerte'	/ɕunɕu/ 'andra- joso'	/minča/ 'pasado mañana'
La Esperanza, Imbabura	indi	yamda	hamzi	punča	šinži	sunzu	minča
Ilumán, Imbabura	indi	yanda	hamzi	punča	šinži	sunzu	minča
Pijal, Imbabura	indi	yanta	hanzi	punča	sinči	sunɕu	minča
Caucho Alto, Pichincha	inti	yanta	hanɕi	punča	sinči	ɕunɕu	minča
San Miguel, Pichincha	inti	yanta	hanɕi	punča	hinči	ɕunɕu	minča
Salacalle, Cotopaxi	indi	yanta	hanɕi	punča	sinči	ɕunɕu	minča
Sarahuasi, Cotopaxi	inti	yanta	hanɕi	punča	sinči	ɕunɕu	minča
Apagua, Cotopaxi	indi	yanta	hanɕi	punča	činči	ɕunɕu	minča
Salasaca, Tungurahua	indi	yanta	hanɕi	phunča	hinči	ɕunɕu	minča
Chibuleo, Tungurahua	inti	yanta	hanɕi	phunča	hinči	ɕunɕu	minča
Pisicaz, Chimborazo	inti	yanta	hanɕi	punča	sinči	ɕunzu	minča
Royaloma, Chimborazo	inti	yanta	hanɕi	punča	sinči	ɕunzu	minča
La Providencia, Chimborazo	inti	yanta	hamzi/	punča	sinči	ɕunzu	minča
Cachisagua, Bolívar	indi	yanta	hanɕi	phunča	sinči	sunsu	minča

Timburpamba, Cañar	inti	yanta	hamči	punža	šinči	ɕunɕu	minža
Gullanzhapa, Azuay	inti	yanta	hamči	punža	šinči	ɕunɕu	minča
San Lucas, Loja	inti	yanta	hanči	punža	šinči	ɕunɕu	minča
Santa Cecilia, Sucumbíos	indi	yanda	anzi	punža	šinži	ɕunɕu	—
Rucullacta, Napo	indi	yanda	anzi	punža	šinči	ɕunɕu	—
Chucapi, Napo	indi	yanda	hanzi	punža	šinži	ɕunzu	minža
Arajuno, Pastaza	indi	yanda	anzi	punža	šinži	ɕunɕu	minža
Canelos, Pastaza	indi	yanda	hanzi	punža	šinči	ɕunɕu	minža

Fuente: el autor

Depalatalización de /š/ en la Sierra norte y la Amazonía

El fonema /š/ se realiza como [s ~ z] en un limitado número de palabras y expresiones con /šina/.

Variación	Forma reconstruida	Glosa
[maskay] /maškay/	* maška-	‘buscar’
[masna ~ mazna] /mašna/	* may šina	‘¿cuántos?’
[kasna ~ kazna] /kašna/	* kay šina	‘así, como este’
[časna ~ čazna] /čašna/	* chay šina	‘así, como ése’

Este fenómeno, aunque notorio para los hablantes, no parece constituir un mayor obstáculo para la estandarización de la escritura.

Variaciones fonéticas atípicas

En el quichua ecuatoriano existen algunas palabras que tienen realizaciones particulares en diferentes lugares. Este tipo de variaciones si fueran numerosas podrían complicar la estandarización de la escritura, ventajosamente son pocas. La más representativa es el caso de las formas derivadas de /ataɭpa, waɭpa/, las cuales a su vez podrían provenir de la forma /atawaɭpa/ para referirse a ‘gallina’.

Tabla 7
Variaciones de pronunciación de los términos <atalpa, wallpa>

Nº	Fonética	Fonología	Ubicación
1	atałpa	atałpa	Chimborazo: Nizag-Alausí.
2	atalpa		Imbabura: Peratán-Imantag-Cotacachi; Colimbuela-Imantac-Cotacachi; Calera-San Francisco-Cotacachi; Punge, Quiroga-Cotacachi; San Francisco-El Sagrario-Ibarra; Pinsaqui-San Juan de Ilumán-Otavaló; Carabuela-San Juan de Iluman-Otavaló; Angla-San Pablo-Otavaló; Pijal-González Suárez-Otavaló. Pichincha: Otoncito-Otón-Cayambe; Chumillos-Cangahua-Cayambe. Sucumbíos: San José de Aguarico-El Dorado-Cascales.
3	atašpa		Imbabura: Peguche-Miguel Egas-Otavaló. Coto-paxi: Apagua-Zumbagua-Pujilí. Chimborazo: Llinllín-Columbe-Colta. Bolívar: Bramadero Grande-Guanujo-Guaranda.
4	atačpa		Tungurahua: Salasaca-Pelileo.
5	atažpa		Bolívar: Pimbalo-Simiatug-Guaranda.
6	atałba		Sucumbíos: Rumipamba-Lago Agrio; Río Jibino-Limoncocha-Shushufindi.
7	atalba		Bolívar.
8	atała		Pastaza: Sarayacu.
9	atałwa		Napo: Tamboyacu-Archidona.
10	atiłpa		Chimborazo.
11	atilpa		Pichincha: Izacata-Cangahua-Cayambe. Bolívar: Rayo Bajo-Guanujo-Guaranda.
12	atilba		Cotopaxi: Zumbagua-Pujilí.
13	atišpa		Chimborazo: Tungurahuilla-Santiago de Quito-Colta; San Francisco-Cebadas-Guamote.
14	atičpa		Bolívar.
15	atilba		Cotopaxi.
16	atiža		Cotopaxi: San José Ejido-Juan Montalvo-Latacunga. Bolívar: Queseras, Vintimilla-Guaranda; Casaichi-Ventimilla-Guaranda; Guantug-Guanujo-Guaranda; Tagma-San Simón-Guaranda.

17	atila		Cotopaxi: San Miguel-Salcedo.
18	atil		Tungurahua: Salasaca-Pelileo.
19	atulba		Pichincha: Zámiza-Quito. Cotopaxi: Zumbahua- Pujilí.
20	atula		Cotopaxi: Chimbacucho-Zumbahua-Pujilí; Rumipamba-Guangaje-Pujilí.
21	ačilpa		Chimborazo: El Lirio-Cicalpa-Colta.
22	wałpa	wałpa	Cañar: Chontamarca Chico-Cañar. Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca.
23	walpa		Cañar: Sigsihuaicu-Cañar.
24	wašpa		Azuay: Zhiña-Nabón.

Fuente: el autor

Variaciones morfofonéticas

Los morfemas ligados cumplen un papel fundamental en la sintaxis de las oraciones en quichua. Unos morfemas ligados se presentan en un estado simple, pero también existen morfemas que han surgido como producto de un proceso denominado de reducción y ensamblaje de varios morfemas. Esto complica la determinación del número exacto de morfemas existentes en el quichua.

Previo a la presentación de las variaciones morfofonéticas o alo-morfos de los diferentes morfemas, a continuación se presenta la clasificación de los morfemas ligados presentes en el quichua ecuatoriano. Es ya tradición en la lingüística de agrupar a estos morfemas tomando en consideración si se unen a nombres, a raíces verbales o a los dos indistintamente. De ahí que se los clasifica en morfemas nominales, morfemas verbales, y morfemas independientes:

Morfemas nominales

Estos morfemas nominales se juntan a los nombres y son de dos clases: derivadores nominales y flexivos nominales.

1. *Derivadores nominales*. Los morfemas derivadores son de importancia porque permiten la creación de nuevas palabras para representar nuevos objetos o nuevos conceptos que van surgiendo en la cultura. La derivación, junto con los calcos, los préstamos, los ensamblajes, y los de acuerdo social, sirven para enriquecer el vocabulario. Los morfemas derivadores o derivativos nominales se usan para obtener nuevos nombres o palabras a partir de un nombre o de un verbo.

1.1. *Derivadores nominales denominativos*. Estos morfemas obtienen nuevos nombres a partir de nombres. Entre ellos están:

- Posesivo {-yuk}. Así del nombre <wasi> ‘casa’ se tiene <wasi**yuk**> ‘**con** casa, **dueño de** casa’.
- Diminutivos {-ku, -wa, lla} <was**iku**, wasi**wa**, wasi**lla**> ‘casita’.
- Aumentativo {-sapa} <makis**sapa**> ‘tipo de mono, persona con una mano manaza’.
- Inclusivo {-ntin} <kusant**in** warmint**in**> ‘el marido **conjuntamente** con la mujer’.
- Agentivo {-kamak} <wasik**amak**> ‘**encargado de** la casa’.

1.2. *Derivadores nominales deverbativos*. Con estos morfemas se obtienen nuevos nombres o adjetivos a partir de verbos. Para obtener nombres se toma la raíz verbal y a ella se añade los morfemas. Entre ellos se tiene:

- Agentivo {-k} del verbo puriy/purina ‘caminar’ se obtiene nombres como /pur**ik**/ ‘**caminante**’.
- Instrumental {-na}, el denominado infinitivo también puede indicar nombres referidos al objeto con el que se realiza la acción señalada por la raíz verbal, como: <pichana, mikuna, rasuyachi**na**> ‘escoba, comida, refrigeradora’ respectivamente.
- Infinitivizador {-y} <pukllay, kay> ‘el jugar, el ser’, denominados verbos sustantivados. Aunque en Ecuador la forma infinitiva de los verbos se ha venido representando con la terminación {-na} (cf. “Sistema verbal”, cap. 3).

- Participial {-shka} <unkush**ka**, shaykush**ka**, sampayash**ka**> ‘enfermo, cansado en la Sierra, cansado en la Amazonía’, respectivamente. Indica acción concluida.
- Aumentativo {-ysiki} <machays**iki**> ‘borrachoso, borrachin’.

2. *Flexivos nominales*. Los morfemas flexivos indican las funciones gramaticales del nombre. Sirven de conectores entre las palabras y en algunos casos hasta entre oraciones. De alguna manera equivalen a la función de las preposiciones y conjunciones del español. Unos se juntan al nombre. Estos morfemas nos permiten construir expresiones como frases, oraciones. Por lo tanto, son muy importantes para hablar la lengua.

2.1. *Flexivos de persona*. En el quichua ecuatoriano se ha considerado que han desaparecido, sin embargo, algunas investigaciones muestran que todavía subsisten los morfemas posesivos de persona como {-y} <mam**ay**> ‘mi madre’ para primera persona, {-yki} <mam**ayki**> ‘tu madre’, para segunda persona, {-n} <mam**an**> para tercera persona. Se debe continuar con investigaciones sobre este aspecto, y analizar la posibilidad de rescate de estos morfemas de persona para indicar la persona poseedora.

2.2. *Flexivo de número plural*. {-kuna} <waw**akuna**> ‘niños’.

2.3. *Flexivos de caso*. Entre los casos más importantes están los siguientes:

- Genitivo-benefactivo {-pa/pak}⁹⁶ <Mari**apa**/Mari**apak** wasi, allkupa mikuna /allkup**ak** mikuna> ‘casa **de** María/casa **para** María, comida **del** perro/comida **para el** perro’.
- Acusativo {-ta} <was**ita** rikuni> ‘veo la casa’.

96 En el quichua ecuatoriano, desde el siglo XVIII, se constata que en el habla se han fusionado los casos genitivo con el dativo. Está en debate, hoy día, si se los vuelve a separar o si se los mantiene fusionados, debido a que hay una mínima diferencia en los semas de pertenencia y por el contexto se puede fácilmente diferenciarlos. Si se lo separa {-pa} sería el caso genitivo y {-pak} el caso benefactivo.

- Ilativo direccional {-man} <was**iman** rini> ‘voy **a** la casa, voy **hacia** la casa’.
- Ablativo originativo {-manta} <was**imanta** shamuni> ‘vengo **de** la casa, vengo **desde** la casa’. En algunos contextos se usa {-n} como en <was**in** wasin rin> ‘va **de** casa **en** casa’.
- Locativo {-pi} <was**ipi** kawsani> ‘vivo **en** la casa’.
- Comitativo instrumental {-wan} <was**iwan** kusilla tiyakuni> ‘estoy contento **con** la casa’.
- Limitativo {-kama} <was**ikama** rini> ‘voy **hasta** la casa’.
- Causal {-rayku} <kan**rayku** kushilla tiyakuni> ‘estoy feliz **por** ti’.
- Interactivo {-pura} <wawap**ura** pukllakun> ‘los niños están jugando **entre** ellos’.
- Comparativo {-shina} <allkush**ina** kawsanki> ‘vives **como** perro’.

Morfemas verbales

Los morfemas verbales se junta a los verbos y son de dos clases: derivadores verbales y flexivos verbales.

1. *Derivadores verbales*. Estos morfemas obtienen verbos sea a partir de verbos o a partir de nombres.

1.1. *Derivadores verbales deverbativos*. Estos morfemas hacen que de un verbo se obtiene un nuevo verbo. Entre ellos se tiene los siguientes:

- Desiderativo {-naya-} <purin**ayana**> ‘**tener deseos de** caminar’.
- Continuativo {-raya-} <purir**ayana**> ‘caminar **continuamente**’.
- Repetitivo {-paya-} <purip**ayana**> ‘caminar **como espiando**’.
- Frecuentativo {-kacha-} <purik**achana**> ‘caminar insistentemente’.
- Causativo {-chi-} <pur**ichina**> ‘**hacer** caminar’ <wañ**uchina**> ‘matar, **hacer** morir’.
- Durativo {-ku-} <purik**una**> ‘**estar** caminando’. Indica acción en proceso.
- Cislocativo {-mu-} <purim**una**> ‘**venir de** caminar’. Indica venir de hacer la acción indicada por la raíz verbal.

- Recíproco {-naku-} <purin**akuna**> ‘caminar **el uno hacia el otro**’.
- Incoativo {-kri-} <purik**rina**> ‘**ir a comenzar a** caminar’. Indica inminente comienzo de la acción.
- Futurizador {-nkaraku} <purin**karakuna**> ‘estar a punto de comenzar a caminar’.
- Permisivo {-pa-} <purip**ana**> ‘**permitirse** caminar’.

1.2. *Derivadores verbales denominativos*. Estos morfemas permiten obtener nuevos verbos a partir de nombres. Entre ellos se tienen los siguientes:

- Transformativo {-ya} <rumiy**ana**> ‘**hacerse** piedra’.
- Factitivo {-chi} <wasich**ina**> ‘**hacer** una casa’.
- Desiderativo {-naya} <warmin**ayana** > ‘**tener antojo de** mujer’; karin**ayana** ‘**tener antojo de** varón’; yakun**ayana** ‘tener antojo de agua’, etc. En este último morfema se pueden construir las expresiones de la siguiente manera: <ñukata yakun**ayanmi**> ‘(a mi) me da antojo de agua’. Obsérvese que el verbo va en tercera persona singular. <Ñukaka yakun**ayachinimi**> ‘Tengo antojo de agua’. Obsérvese que en este último caso se tiene que añadir el morfema {-chi-}, luego de {-naya-} para poder conjugar en primera persona.

1.3. *Flexivos verbales*. En este caso tenemos los siguientes:

- Tiempo presente, primera persona {-ni} <purin**i**> ‘camino’.
- Tiempo presente, segunda persona {-nki} <purin**ki**> ‘caminas’.
- Tiempo presente, tercera persona singular, {-n} <purin> ‘camina’.
- De personas 1ª, 2ª, 3ª del plural {-nchik, nkichik, n(kun)} <mikun**chik**, mikun**kichik**, mikun(kun**a**)> ‘**comemos, coméis, comen**’.
- De persona objeto de 2ª o 3ª a 1ª {-wa-} <yanapaw**ay**, yanapaw**an**> ‘ayúdame, él/ella **me** ayuda’.
- Tiempo pasado {-rka} <purir**kani**, purir**kanki**>, etc. ‘caminé, caminaste, etc.’.
- Tiempo futuro, primera persona singular {-sha} <purish**a**> ‘**caminaré**’.

- Tiempo futuro, segunda persona singular {-nki} <purinki> ‘caminarás’.
- Tiempo futuro, tercera persona singular {-nka} <purinka> ‘caminará’.
- Tiempo futuro, primera persona plural {-shun} <purishun> ‘caminaremos’.
- Tiempo futuro, segunda persona plural {-nkichik} <purinkichik> ‘caminareis’.
- Tiempo futuro, tercera persona plural {-nka(kuna)} <purinka(kuna)> ‘caminarán’.
- Imperativo, segunda persona singular {-y} <puriy> ‘camina’.
- Imperativo, tercera persona singular {-chun} <purichun> ‘que camine’.
- Imperativo, segunda persona plural {-ychik} <puriychik> ‘caminad, caminen’.
- Imperativo, tercera persona plural {-chun(kuna)} <purichun(kuna)> ‘que caminen’.
- Flexión de subordinación, con diferentes sujetos {-kpi} <Pay shamukpi, mikusha> ‘**Cuando** él/ella venga, comeré’.
- Flexión de subordinación, con el mismo sujeto hace dos acciones {-shpa} <Wasiman chayashpa mikusha> ‘**Cuando** llega a la casa, comeré’.
- Flexión de condicionalidad {-man} <kullkita charishpaka shuk mushuk wasita rurayman; kullkita charishpaka shuk mushuk wasita rurankiman> ‘si tuviera dinero, **haría** una nueva casa; si tuviera dinero, **harías** tu nueva casa’, respectivamente.

Morfemas independientes

Estos morfemas pueden juntarse tanto a nombres como con verbos y su ámbito de influencia no solo es la palabra sino toda la oración. En algunos casos resulta difícil traducir el significado de estos morfemas independientes. En las oraciones en el quichua estándar, es obligación que los morfemas independientes, como el de afirmación {-mi}, el mor-

fema reportativo {-shi}, etc., vayan en la oración, aunque no tengan una equivalencia precisa en castellano.

- Topikalizador {-ka} <pay**ka** tarpuk runami kan> ‘él es agricultor’.
- Afirmativo {-mi} <runakunaka yakurayku tantarinchik**mi**> ‘los indígenas nos unimos por el agua’.
- Afirmativo {-mari} <runakunaka yakurayku tantarinchik**mari**> ‘los indígenas nos unimos, realmente, por el agua’.
- Negativo {mana...chu} <runakunaka **mana** kullkiwanlla kawsanchik**chu**> ‘los humanos no solo vivimos con dinero’.
- Interrogativo {-chu} <kankunaka lumu aswata munankichik**chu**> ¿ustedes quieren chicha de yuca?
- Dubitativo {-chari} <paykunaka shamunkach**chari**> ‘¿será que vienen ellos/ellas?’
- Contrastivo {-tak} <shinall**tak** ruranami kanchik> ‘así debemos hacer’.
- Contrastivo {-rak} <kanka kawsakunkir**akchu**> ‘tú, todavía vives’.
- Aditivo {-pash} <kan**pash**, ñukap**pash** kushillami kanchik> ‘tú y también yo estamos felices’.
- Limitativo {-lla} <ñukanchik**lla** sachaman rinchik> ‘solo nosotros vamos a la selva’; <aswata upyaychik**lla**> ‘tomen, no más, la chicha’ o ‘tomen la chicha sin recelo’; <ar**illa** ama illachu> ‘que no falte el cumplimiento’.
- Deíctico {-karin} <pay**karin** mana rurasha nin> ‘él, aún más, dice que no ha de hacer’; <mana rishpak**karin**, yapata piñarinka-mi> ‘si no se va, más todavía, se ha de enojar ella’.
- Reportativo {-shi} <kaypi shuk hatun puma tiyashkash**i**> ‘se dice que aquí ha habido un puma grande’.

De los 68 morfemas ligados del quichua ecuatoriano,⁹⁷ 31 son comunes con los protomorfemas señalados por Parker, 12 morfemas de los estudiados no tienen variación, 56 muestran variación, algunos de ellos mínimas, como es el caso del aumentativo {-ruku}, que en la Sierra se realiza como [řuku] y en la Amazonía como [ruku], mientras que otros tienen mayor polimorfismo, como el caso del contrastivo {-rak}, que tiene ocho alomorfos. Solo tres morfemas diferencian a la Sierra de la Amazonía: el comparativo-clasificador {-sami} y el propositivo {-nka-raku-} son desarrollos de la Amazonía, y el propositivo {-k-ri} es propio de la Sierra. En otros casos, la única diferencia es la existencia de morfemas poco usados en algunas zonas, por ejemplo, el morfema topicalizador {-ka} es muy corriente en la Sierra y no así en la Amazonía; otro caso es el morfema honorífico {-pa},⁹⁸ que no es conocido en la Sierra sur, pero muy usado en el resto del país.

Entre los 12 morfemas que tienen pronunciación uniforme en todos los dialectos están los derivadores: el aumentativo {-sapa}, el concretizador {-na}, el comparativo amazónico {-sami}, el reflexivo {-ri-}, y el causativo {-či-}. Entre los flexivos están el marcador verbal de primera persona singular {-ni}; el marcador verbal de segunda persona singular {-nki}; el marcador verbal de tercera persona singular {-n}; el marcador verbal de primera persona singular de futuro {-ša}; el marcador verbal de tercera persona singular del futuro {-nka}; el marcador verbal de primera persona plural del futuro {-šun}; el marcador verbal del imperativo; y el infinitivo {-y} (cf. “Sistema verbal”, cap. 3). Entre los morfemas independientes que no varían están: el conjetural {-ši} y la forma gramaticalizada {-čari}, de {-ču + ari}. La no variación de estos morfemas constituye un argumento

97 Sin embargo se debe notar que existe un problema para contabilizar los morfemas del quichua ecuatoriano debido a la presencia de algunos morfemas como {-nkara-yku}, en [mikungaraykuža šamuška] ‘ha venido solo por comer’, que son el resultado de procesos de reinterpretaciones, en este caso, a partir del morfema {-nka}.

98 El morfema {-pa-} se usa para mostrar una especie de respeto y consideración al interlocutor: [šamuy] ‘ven’, [šamupay] ‘ten la bondad de venir’.

importante para mostrar la unidad lingüística de los dialectos del Ecuador no solo a nivel de estructura abstracta, sino también en la concreta.

Como se mencionó al inicio de este capítulo, fue necesario realizar una investigación por separado de la pronunciación de los morfemas debido a que, en varios casos, estos tienen una realización geográfica particular. Así, en el morfema limitativo {- λ a}, el fonema / λ / tiene un comportamiento diferente cuando está en este morfema que cuando aparece en el léxico.

Dicho comportamiento diferencial se puede apreciar en el siguiente fenómeno lingüístico que ocurre en la Sierra centro. Mientras en el léxico el fonema / λ / se realiza como [ž] en todas las hablas de la Sierra centro, encambio en el morfema limitativo {- λ a}, el fonema / λ / tiene tres formas[λ], [ž], [l]. Ejemplo: / λ aki λ a/ ‘un poco triste’, se realiza como [žaki λ a] en Guabug-San Juan-Riobamba, como [žakiža] en San Antonio de Rayaloma-Colta y como [žakila] en Pisicaz-San Juan-Riobamba. Las tres comunidades están a poca distancia entre sí y pertenecen a la misma provincia de Chimborazo.

El morfema {- λ a} se realiza como [λ a] en la Sierra sur, en la Amazonía y en Guabug, parroquia San Juan, provincia de Chimborazo que es parte de la Sierra centro. Se realiza como [la] en los siguientes lugares: la provincia de Pichincha, comunidad San Miguel del Común, parroquia Calderón, Cantón Quito; en la provincia de Cotopaxi, en las comunidades de la parroquia Chucchilán, cantón Sigchos, que está al occidente de la provincia; en la provincia de Chimborazo, en parte de las comunidades de la parroquia San Juan, en las comunidades de las parroquias de Cacha y Flores, del cantón Riobamba; y en las comunidades de las parroquias Cajabamba y Columbe, del cantón Colta. En el resto de Sierra centro y en toda la Sierra norte se realiza como [ža]. Por ejemplo, / γ aykuy λ a/ ‘entra no más’ se realiza como:

[yaykuy λ a]	Sierra sur, Amazonía y en la comunidad de Guabug de la Sierra centro
[yaykuyža]	Sierra norte y parte de la Sierra centro
[yaykuy λ a]	Sierra centro (en los sitios mencionados arriba)

Grupos de morfemas que comparten una misma variación

Existen algunos morfemas que coinciden en tener un mismo tipo de variación. A estos morfemas se los ha agrupado bajo la variación que comparten.

1. *Lenición de /k/ en morfemas que terminan en este fonema.* En los siguientes morfemas el fonema /k/ varía de manera similar en todos ellos. Entre los morfemas involucrados están: nominal denominativo de posesión {-yuk}; nominal deverbativo agentivo {-k}; nominal denominativo de oficio {-kamak};⁹⁹ flexivo nominal de caso posesivo-benefactivo {-pak}; flexivo verbal de primera persona plural {-nčik}; flexivo verbal de segunda persona plural {-nkičik}; flexivo verbal imperativo plural {-yčik}; independiente contrastivo {-rak}; independiente contrastivo {-tak}. En estos morfemas se puede observar el fenómeno de mutación fonética conocido como lenición de /k/, consistente en el paso de un sonido fortis a lenis, llegando inclusive a desaparecer. El fonema final /k/ ha pasado en los lugares señalados por las siguientes etapas [k] > g > x > ø. El fonema oclusivo se ha sonorizado en algunas regiones, en otras se ha fricativizado, y en otras ha desaparecido. Este fenómeno lingüístico no presenta mayor dificultad para la comprensión entre las diferentes hablas. A continuación detallamos geográficamente las distintas manifestaciones del morfema:

99 En la Sierra ecuatoriana el lexema <kamay> significa ‘abundar’, mientras que en la Amazonía quiere decir ‘probar’.

Tabla 8
Variaciones del fonema /k/ en el morfema agentivo {-k}
y cuando aparece al final de los morfemas {-yuk, -kamak,
-tak, -pak, -rak, -nchik, -nkichik, -ychik}

Variación	Provincia	Comunidad
[k]	Sucumbíos	Santa Cecilia; Orellana: San Luis de Armenia, Loreto
	Pastaza	Arajuno
[g ~ ø]	Cotopaxi	Salacalle-Saquisilí, Sarahuasi-Chucchilán-Sigchos
	Tungurahua	Chilcapamba-Salasaca-Pelileo
	Bolívar	Papaloma-Simiatug-Guaranda
	Cañar	Timburpamba-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar
	Azuay	Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca, Pucallpa-Zhiña-Nabón
[x ~ ø]	Imbabura	Moraleschupa-Cotacachi
	Pichincha	Caucho Alto-Olmedo-Cayambe
	Chimborazo	Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba, San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta, La Providencia-Columbe-Colta
[ø]	Imbabura	La Esperanza-San Roque-Antonio Ante
	Pastaza	Atatarkwinjia, Canelos, Sarayacu, Montalvo

Fuente: el autor

2. *Morfemas que contienen cambio vocálico*. Los flexivos de caso genitivo-benefactivo {-pak}, direccional {-man} y originativo {-manta} cambian su vocal /a/ > [u]; los morfemas independientes contrastivos {-rak} y {-tak} sufren cambio vocálico /a/ > [i]. Este fenómeno lingüístico ocurre en los lugares de la Sierra centro ya señalados en el capítulo 4 (cf. “Willen F. Adelaar...”).

Morfemas nominales denominativos

Estos morfemas permiten derivar nuevos nombres a partir de un nombre. Los que han tenido algún tipo de cambio son: el posesivo {-yuk}, el inclusivo {-ntin} y los diminutivo {-ku}, {-wa} y {-la}.

Los fonemas integrantes de estos morfemas, excepto en {-la}, han variado siguiendo los patrones del léxico. Esto permite encontrar regularidades bastante generales entre los dialectos.

1. *Posesivo* {-yuk} < *{-yug}. El fenómeno de lenición arriba señalado se observa en las variaciones de este morfema (Parker, 1969c/2013, p. 79). Por ejemplo: /wasiy**uk**mi kani/ ‘soy con casa, tengo casa’.¹⁰⁰

[yuk]	[wasiy uk mi kani] Sucumbíos: Santa Cecilia; Orellana: San Luis de Armenia, Loreto; Pastaza: Arajuno
[yug ~ yu]	[wasiy ug mi kani] Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca, Pucallpa-Zhiña-Nabón [wasiy uk mi gani] Cotopaxi: Salacalle-Saquisilí, Sarahuasi-Chuchilán-Sigchos; Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo; Bolívar: Papaloma-Simiatug-Guaranda
[yux]	[wasiy ux mi kani] Imbabura: Moraleschupa-Cotacachi; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba, San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta, La Providencia-Columbe-Colta
[yu]	[wasiy umi kani] Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante [wasiy umi øani] ¹⁰⁰ Pastaza: Atatakwinjia, Canelos, Sarayacu, Montalvo

Este morfema es poco usado en Imbabura (Pijal-González-Suárez), Pichincha (San Miguel del Común-Calderón-Quito), y Loja (San

100 En las comunidades del río Bobonaza (prov. de Pastaza) el verbo ka- ‘ser, estar’ pierde el fonema /k/.

Lucas). En estos sitios en lugar de /wasiyukmi kani/ prefieren decir /wasita čarini/, que literalmente sería ‘agarro una casa’.

2. *Inclusivo {-ntin} < *{-tin}*. Parker postula {-tin} para el protoquechua, pues considera que la /n/ precedente constituye un morfema aspectual aparte (Parker, 1969c/2013, p. 79). Su realización puede ofrecerse en dos grupos. El primero formado por las variaciones [ndin ~ ndi], en el segundo de los cuales desaparece la /n/ final. El segundo grupo está formado por las realizaciones [ndig ~ ndix] que provendrían posiblemente de una forma *{-nti + k} por analogía. En la conversación se percibe la variación, pero no hay problema para la mutua comprensión. Por ejemplo: /kusant**in** warmint**in** rinčik/ ‘vamos juntos marido y mujer’.

[ndin]

[kusand**in** warmindin rinči]

Imbabura: Peguche-Otavallo, Pijal-González Suárez-Otavallo, Huaycungo-San Rafael-Otavallo; Bolívar: Cachisagua-San Simón-Guaranda

[ndig]

[kusand**ig** warmindig rinčix]

Bolívar: Papaloma-Shimiatug-Guaranda

[ndix]

[kusand**ix** warmindix rinčix]

Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo; Chimborazo: Guagshi-Cacha Riobamba, San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta; Napo: Oyacachi-Chaco

[ndi]

[kusand**i** warmindi rinči]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante; San Clemente-La Esperanza-Ibarra, Peguche-Otavallo, Ilumán-Otavallo; Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito; Chimborazo: Columbe-Colta-Chimborazo; Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar, Molinoguaico-Cañar; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca, Pucallpa-Zhiña-Nabón; Amazonía: todos los lugares

3. *Aumentativo {-ruku}*. Este es un morfema de desarrollo propio de las hablas del Ecuador a partir del lexema /ruku/ ‘adulto mayor’. Por

ejemplo: /šuk hatun wasir**rukuta** ruraškanki/ ‘haz hecho una casa muy grande’.

[řuku ~ ruku]

[šuk hatun wasiř**rukuta** řuraškangi]

En las comunidades de la Sierra

[ruku]

[šuk hatun wasir**rukuta** ruraskangi]

En las comunidades de los ríos Putumayo, San Miguel y Sancudo (prov. de Sucumbíos), y en las comunidades del río Napo ubicadas desde el río Coca hacia abajo (prov. de Orellana)

[šu atun wasirukura ruraškanki]

En las comunidades de la provincia de Napo y en las comunidades ubicadas en el río Arajuno (prov. de Pastaza)

[šuk hatun wasir**rukuta** rurašøangi]

En las comunidades del río Bobonaza

4. *Diminutivo {-ku}*. En la Sierra norte usan la combinación {-ku} + {-la} para mostrar mayor aprecio. Por ejemplo: /ñuka warmi**kuta** ačkatami k^huyani/ ‘amo mucho a mi esposita’, se manifiesta de la manera que sigue:

[ku]

[ñuka warmi**kuta** aštakami xuyani]

Imbabura: Huaycopungo-San Rafael-Otavalo

[ñuka warmi**kuta** aškadami k^huyani]

Cotopaxi: Sarahuasi-Chuchilán-Sigchos (en este lugar, se usa {-ku} cuando la persona a la que se refiere está presente y {-wa} cuando está ausente)

[gu]

[ñuka warmi**guta** aštakami xuyani]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Pijal-González Suárez-Otavalo; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo Cayambe; Sucumbíos: Santa Cecilia-Lago Agrio

5. *Diminutivo {-wa}*. Este es un morfema considerado como de desarrollo propio de la Sierra centro y se extiende hasta la Sierra norte y la Amazonía sur. En la Sierra centro es de uso general, en tanto que en

la Sierra norte es de uso restringido. Se puede postular que el origen de este morfema está en el lexema /wawa/ ‘bebé, pequeño’, presente en el léxico del protoquechua de Parker (1969d/2013, p. 139). Por ejemplo: /ñuka warmi**wata** ačkatami k^huyani/ ‘yo le quiero mucho a mi esposa’.

[wa]

[ñuka warmi**wada** ačkatami xuyani]

Imbabura: La Esperanza-Ibarra

[ñuka warmi**wada** ačkadami k^huyani]

Cotopaxi: Tigua-Pujilí; Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo; Bolívar: Gradas y Cachisagua-San Simón-Guaranda

[wawa ~ wa]

[ñuka warmi**wawada** ačkadami k^huyani]

Cotopaxi: Sarahuasi-Chucchilán-Sicchos

[ñuka warmi**wawada** ačkatami kuyani]Pastaza: Atatakwinjia-Puyu-Pastaza¹⁰¹

6. *Diminutivo {-la}*.¹⁰² Este morfema es usado en pocas comunidades de la Sierra sur y centro, debido a que se ha generalizado el morfema [zitu/a] tomado del diminutivo castellano. Por ejemplo: /ñuka mama**la**/ ‘mi madrecita’.

[la]

[ñuka mama**la**]Cañar: Quilloac-Cañar; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca; En Pucallpa-Nabón dicen [mama**ža**] y no [mama**la**] como era de esperarse; Loja: San Lucas-Loja

[ža]

[ñuka mama**ža**]

Chimborazo: San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta; Bolívar: Papaloma-Simiatug-Guaranda

101 Esta ocurrencia demuestra, sin duda, que {-wa} sería la contracción de {wawa}, como se ha señalado.

102 En la Sierra norte se dan expresiones en las que se juntan los dos diminutivos {-ku} y {-la}. Así por ejemplo: [ñuka warmigu**ža**] ‘mi mujercita’, [mamagu**ža**] ‘madrecita’.

Morfemas nominales deverbativos

Estos morfemas permiten la creación de nuevos nombres a partir de verbos. Los que tienen variaciones son el agentivo {-k} y el participial {-ška}

1. *Agentivo* /k/ < *{-q}. Este morfema sufre el mencionado proceso de lenición [k] > [g] > [x] (Parker, 1969c/2013, p. 79). El ejemplo es: /payka yačakmi kan/ ‘él es un sabio (chamán)’ y se manifiesta como:

[k]

[payka yačakmi kan]

Sucumbíos: Tasé-Putumayo; Orellana: San Luis de Armenia, El Descanso, Loreto; Napo: Rucullacta-Archidona

[payka yačakmi an]

Pastaza: Arajuno, Atatakwinjia-Montalvo-Pastaza

[g]

[payka yačagmi gan]

Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo; Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca, Pucallpa-Zhiña-Nabón

[x]

[payka yachaxmi kan]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, La Esperanza-Ibarra, Píjal-González Suárez-Otavalo; Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito; Cotopaxi: Sarahuasi-Chucchilán-Sigchos; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba; Bolívar: Gradassan Simón-Guaranda, Paltabamba; Loja: San Lucas; Napo: Oyacachi-Chaco

En Timburpamba (prov. de Cañar) también usan {-dor/a} del español, por ejemplo: /yachachidora/ ‘profesora’.

2. *Participial* {-ška} < *{-šqa}. El ejemplo /unkuškata hampičikuni/ ‘estoy haciendo curar al enfermo’ se manifiesta como:

[ška]

[unkuškata hampičikuni]

Toda la Sierra

[unkuškara ampičiuni]

Provincia de Napo y comunidades del río Arajuno (prov. de Pastaza)

[ska]	[unkuška da hampičixuni] Comunidades del río Bobonaza (prov. de Pastaza)
	[unguskata hampičixuni] Comunidades de los ríos Putumayo, San Miguel, Sancudo (prov. de Sucumbíos), y en las comunidades del río Napo, desde el río Coca hacia abajo (prov. de Orellana). El cambio de [š] a [s] no se da en el léxico sino solo en este morfema participial {-ška} y en el subordinador {-špa} del cual se trata más abajo
[k]	[ungukta hambičikuni] ¹⁰³ Pucallpa-Zhiña-Nabón (prov. de Azuay); Oyacachi-Chaco (prov. de Napo)

Sobre el uso de [k] en Pucallpa y Oyacachi, se puede decir que es una sustitución del participial {-ška} por el agentivo {-k}, debido posiblemente a la proximidad de los campos semánticos. En los demás dialectos se hace una diferenciación entre estos dos morfemas, en los que el participial muestra el resultado de una acción, en tanto que el agentivo muestra la acción en proceso. El ejemplo ilustrativo del uso de {-k} es la misma oración señalada arriba para {-ška}, es decir, /unkukta hampičikuni/. Así pues, [k] no es una variante de pronunciación de {-ška}, sino que se trata de una sustitución de este último por el agentivo {-k}.

Morfemas nominales flexivos

Estos morfemas indican los roles y funciones de los nombres dentro de la oración. El quichua ecuatoriano no tiene los morfemas posesivos de persona, como el resto de dialectos quichuas de Perú y Bolivia. Solo se dan de número y caso. De ellos, los que presentan cambios son: el plural {-kuna}, los sufijos de caso genitivo-benefactivo {-pak}, acusativo {-ta}, ilativo {man}, ablativo {-manta}, locativo {-pi}, instru-

103 En este caso, [k] no es un alomorfo del morfema {-ska}, sino simplemente otro uso dado al morfema agentivo {-k}.

mental comitativo {-wan}, limitativo {-kama}, causal {rayku}, interactivo {-pura}, y el comparativo {-šina}.

Los morfemas {-pak}, {-man}, {-manta} cambian según las reglas generales que operan en los lexemas. Los otros morfemas presentan una variación compleja.

1. *Pluralizador* {-kuna} < *{-kuna}. Los alomorfos de este morfema son el resultado de lenición del fonema /k/, el cual se debilita hasta su desaparición (Parker, 1969c/2013, p. 81). El ejemplo /kaypika ačka runak**kuna** kawsanmi/ ‘aquí viven muchas personas’, se da bajo las formas listadas que siguen:

[kuna]	[kaypika ačka runak kuna kawsanmi] Sierra sur y norte
[guna]	[kaybiga ačka runag guna kawsanmi] Sierra centro; Sucumbíos: Santa Cecilia-Lago Agrio; Orellana: San Luis de Armenia; Pastaza: Curaray-Bobonaza, Santa Clara
[una]	[kaypika ačka runa una kawsanmi] Orellana: Loreto; Napo: Rucullacta-Archidona; Pastaza: Arajuno, Santa Clara

2. *Genitivo-benefactivo* {-pak} < *{-pa} para el genitivo y *{-paq} para el benefactivo.¹⁰⁴ En el Ecuador prácticamente se han fusionado los casos genitivo y benefactivo, tal como estos se manifiestan en el Perú (Parker, 1969c/2013, p. 81). En las variaciones de este morfema han intervenido dos procesos: la lenición del fonema /k/ y el cambio vocálico. En el caso de las hablas que están en algunos ríos de la provincia de Pastaza también existe el cambio de [p] > [w]. Aquí hay doble desgaste de [p] > b > w.

104 De los numerales 2 al 12 pertenecen a la categoría “sufijos de caso”.

En Arajuno y Tena se dan las siguientes realizaciones: /pak/se manifiesta como [k] después de vocal, como [ba] después de consonante nasal y como [wa] en los otros contextos. En los mismo lugares se produce un fenómeno similar con el morfema aditivo {-paš}. Estas innovaciones que se dan en las hablas amazónicas complican su comprensión de parte de los hablantes de la Sierra. Los siguientes ejemplos del morfema {-pak} ilustran sus ocurrencias: /paypak kari/ ‘tu marido’, /kay mikunaka maryap**ak**mi kan/ ‘esta comida es para María’:¹⁰⁵

[pa ~ pax] ¹⁰⁶	[kay mikunaka maryap ax mi kan] Imbabura: Pijal-González Suárez-Otavallo; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba
[pa~ pag]	[kay mikunaka maryap ag mi kan] Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca, Pucallpa-Zhiña-Nabón; Loja: San Lucas
[pu ~ pux]	[kay mikunaka maryap ux mi kan] Tungurahua: Chibuleo-Ambato; Chimborazo: San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta
[bu ~ bug]	[kay mikunaga maryab ug mi kan] Cotopaxi: Maca Grande-Poaló-Latacunga, Sarahuasi-Chucchilán-Sigchos; Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo
[pa]	Con ‘1ª y 3ª persona singular’, [ba] con ‘2ª persona singular’; Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio ante; Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito; Orellana: San Luis de Armenia
[wak]	Con ‘1ª persona singular’, [ba] con ‘2ª persona singular’, [wa] con ‘3ª persona singular’; Pastaza: Canelos, Sarayacu, Montalvo

105 En la Sierra ‘marido’ se dice /kusa/ y en la Amazonía /kari/.

106 Después de nasal /p/ se sonoriza como en [kamba kari], excepto en la Sierra sur, donde no se sonoriza la /p/ después de nasal, manteniéndose como [kampa kari].

[k]

Con ‘1ª persona singular’, [ba] con ‘2ª persona singular’, [wa] con ‘3ª persona singular’; Pastaza: Arajuno

3. *Acusativo {-ta} < *{-kta}*. Las variaciones se explican por el proceso de lenición de [t] > d y luego de d > r (Parker, 1969/2013, p. 81). La realización de /t/ como [r] en este morfema, que ocurre en algunas comunidades de la Amazonía, trae problemas de comprensión para los hablantes de la Sierra. El mismo fenómeno ocurre con el morfema independiente contrastivo {-tak}. Así por ejemplo, en la expresión /šinałatak/ se pronuncia [šinałaray]. A continuación, las variaciones de /aswata munani/ ‘quiero chicha’.

[ta]

[aswata munani]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe; Chimborazo: San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta, La Providencia-Columbe-Colta; Bolívar: Cachisagua-San Simón-Guaranda; Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca, Pucallpa-Zhiña-Nabón; Loja: San Lucas; Orellana: El Descanso-Coca; Napo: Oyacachi-Chaco; Pastaza: Atatakwinkia-Montalvo-Pastaza

[da]

[aswada munani]

Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito; Cotopaxi: Sarahuasi-Chucchilán-Sigchos; Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Chibuleo; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba; Pastaza: Canelos, Sarayacu, Montalvo

[ra]

[aswara munani]

Orellana: San Luis de Armenia; Napo: Rucullacta-Archidona; Pastaza: Arajuno

4. *Ilativo {-man} < *{-man}*. Este morfema sufre un cambio vocálico y un proceso de desaparición del su fonema final /n/ (Parker, 1969c/2013, p. 81). Por ejemplo: /llaktaman rini/ ‘voy a la comunidad’.

[man]

[ʒaktaman rini]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Pijal-González Suárez-Otavallo; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba; San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta

[ʎaktaman rini]

Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca, Pucallpa-Zhiña-Nabón; Loja: San Lucas; Orellana: El Descanso-Coca

[ma]

[ʎaktama rini]

Sucumbíos: Santa Cecilia-Lago Agrio; Orellana: San Luis de Armenia; Napo: Rucullacta-Archidona

[mun]

[ʒaktamun rini]

Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito; Cotopaxi: Salacalle-Saquisilí, Sarahuasi-Chucchilán-Sigchos; Bolívar: Cachisagua-San Simón-Guaranda

[mu]

[ʒaktamu rini]

Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo; Bolívar: Veintimilla-Guaranda

5. *Locativo {-pi} < *{-pi}*. Este morfema sufre el proceso de lenición de /p/, pasando de [p] > [b] > [ø] (Parker, 1969c/2013, p. 81). En términos de comprensión dialectal, la realización de /p/ como [ø], característica de la Amazonía centro presenta problemas para los hablantes de otras zonas. El ejemplo /was**pi** kanka/ ‘e stará en la casa’ ilustra la ocurrencia de las variantes:

[pi]

[was**pi** kanga]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Pijal-González Suárez-Otavallo; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe, San Miguel del Común-Calderón-Quito; Chimborazo: Pisicaz-San Juan Riobamba, San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba, San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta; Bolívar: Cachisagua-Guanujo-Guaranda; Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca, Pucallpa-Zhiña-Nabón; Loja: San Lucas, Saraguro; Orellana: El Descanso-Coca

[bi]

[was**i**bi kanga ~ wasibi ganga]

Cotopaxi: Salacalle-Saquisilí, Sarahuasi-Chuchilán-Sigchos; Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo; Churumanga-El Rosario-Pelileo; Sucumbíos: Santa Cecilia-Lago Agrio

[was**i**bi anga]

Pastaza: Atatakwinjia, Canelos, Sarayacu

[v:]¹⁰⁷

[wasi: anga]

Orellana: San Luis de Armenia, Loreto; Napo: Rucullacta-Archidona; Pastaza: Arajuno

6. *Instrumental-conmitativo* {-wan} < *{-wan}. Se puede observar que en unos dialectos hay simplemente una caída del fonema /n/, en otros se da un cambio vocálico, pero en Salasaca hay elisión de los dos primeros fonemas (Parker, 1969c/2013, p. 81). Por ejemplo: /kusaška ayčata palantaw**an** mikurkačik/ ‘cominos la carne asada con plátano’.

[wan]

[kusaška ayčata palandaw**an** mikunčik]

Imbabura: La Esperanza-Antonio Ante, Pijal-González Suárez-Otavallo; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe, San Miguel del Común-Calderón-Quito; Cotopaxi: Salacalle-Saquisilí, Sarahuasi-Chuchilán-Sigchos; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta; Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar; Quilloac-Cañar; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca, Pucallpa-Zhiña-Nabón; Loja: San Lucas, Saraguro; Orellana: San Luis de Armenia, Loreto; Pastaza: Arajuno, Atatakwinjia-Montalvo-Pastaza

[kusaska ayčata palandaw**an** mikunčik]

Sucumbíos: Sancudo-Aguarico

[wa]

[kusaška ayčata palandaw**a** mikunčik]

Orellana: El Descanso-Coca; Napo: Rucullacta-Archidona

107 En estos lugares, después de un lexema que termina en /i/, el morfema {-pi} se manifiesta como un alargamiento vocálico [i:].

[wun]

[kusaška ayčata palandaw**wun** mikunčix]

Tungurahua: Chibuleo; Bolívar: Cachisagua-San Simón-Guaranda

[n]

[kusaška ayčada paland**n** mikunči]

Tungurahua: Chilcapamba, Churuloma de Salasaca-Pelileo

En la comunidad Chilcapamba (prov. de Tungurahua), cuando el lexema termina en /n/ al unirse con la realización de este morfema, se tendría un segmento [nn]; para evitar esto no se añade /n/, que representa al morfema {-wan}, sino que este último se realiza como [yun], por ejemplo, [kanyun] ‘contigo’. En la comunidad Rumiñahui Chico (prov. de Tungurahua) también dicen [**gun**], es decir, la expresión se realiza como [kangun].

7. Ablativo {-manta} < *{-manta} para el PQA. Parker (1969c/2013, p. 81) considera que el caso ablativo es propio de los dialectos modernos, particularmente de la rama sureña, sospecha que por ser bisilábico es una combinación de por lo menos dos morfemas. En el Ecuador, en las variaciones de este morfema se ha dado un proceso de sonorización de [t] > [d]. En la Sierra centro también sufre cambio vocálico de /a/ en /u/. El ejemplo /**laktamanta** karuman rini/ ‘me voy lejos de mi tierra’ ilustra las diversas realizaciones:

[manta]

[žakt**manta** karuman rini]

Imbabura: Pijal-González Suárez-Otavalo; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta, Llinllin-Columbe-Colta; Bolívar: Gradadas-San Simón-Guaranda; Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca, Pucallpa-Zhiña-Nabón; Loja: San Lucas, Saraguro; Orellana: El Descanso-Coca; Napo: Oyacachi-Chaco

[manda]

[žaktam**anda** karuman rini]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante; Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo; Bolívar: Papaloma-Simiatug-Guaranda, Quitagua-Guanujo-Guaranda, Vintimilla-Guaranda; Orellana: San Luis de Armenia, Loreto; Pastaza: Arajuno, Atatakwinjia-Montalvo-Pastaza

[munda]

[žaktam**unda** karuman rini]

Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito; Cotopaxi: Salacalle-Saquisilí, Apagua-Pilaló-Pujilí; Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo; Bolívar: Cachisagua-Guanujo-Guaranda

[mundu]

[žaktam**undu** karuman rini]

Cotopaxi: Sarahuasi-Chucchilán-Sigchos

8. *Limitativo {-kama} *{-yaq}*. Las variaciones que muestra este sufijo son casi irrelevantes (Parker, 1969c/2013, p. 81). Solo sufre la sonorización de /k/ y, en algunas hablas, el incremento de /n/. Tales cambios son irrelevantes para la intercomprensión. Se tiene el ejemplo de /urkuk**kama** purišun/ ‘caminamos hasta el cerro’ como ilustración de su ocurrencia:

[kama]

[urkuk**kama** purišun]

Pichincha: Cauchu Alto-Olmedo-Cayambe; Chimborazo: Pisicaz-San Juan Riobamba, San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta; Bolívar: Gradas-Guaranda, Cachisagua-Guaranda, San Simón-Guaranda; Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar; Loja: San Lucas, Saraguro; Sucumbíos: Santa Cecilia; Orellana: San Luis de Armenia, Lorero; Napo: Oyacachi-Chaco; Pastaza: Atatakwinjia

[kaman]¹⁰⁸

[urkuk**kaman** purišun]

108 Parker considera que el sufijo {-n} es de significado oscuro y que podría ser un aspectual.

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Peguche-Miguel Egas-Otavaló; Píjal-González-Suárez-Otavaló; Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca, Pucallpa-Zhiña-Nabón

[gama]

[urkugama purišun]

Cotopaxi: Sarahuasi-Chuchilán-Sigchos; Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo

9. *Causal {-rayku}*. Las variaciones de pronunciación de este morfema son casi imperceptibles, como lo ilustra el ejemplo/pay**rayku** laki kawsani/ ‘a causa de ella vivo triste’.

[rayku]

[pay**rayku** žaki kawsani]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante; Píjal-González Suárez-Otavaló; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba, San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta; Bolívar: Gradás, Cachisagua- San Simón-Guaranda; Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar.

[pay**rayku** laki kawsani]

Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca; Orellana: San Luis de Armenia, Loreto

[raygu]

[pay**raygu** laki kawsani]

Sucumbíos: Santa Cecilia-Lago Agrio; Napo: Rucullacta-Archidona; Pastaza: Arajuno, Atatarkwinjia-Montalvo-Pastaza

En algunas comunidades de la Sierra este morfema es poco usado, debido a que se lo sustituye por {manta}.¹⁰⁹ Así, se dice /paymanta lakiŕa kawsani/ ‘por ella estoy triste’. Se usan las variantes del morfe-

109 Esto es extraño desde el momento en que uno de los valores de {-manta} es el de indicar procedencia (causa).

ma {-manta} en Caucho Alto (prov. de Pichincha), Sarahuasi (prov. de Cotopaxi) y Chilcapamba (prov. de Tungurahua).

10. *Interactivo* {-pura} < {-pura}. En unos lugares este morfema solo indica interacción entre miembros de la misma clase y para indicar la pluralidad coocurre con el morfema {-kuna} (Parker, 1976, p. 89), sin embargo, en la mayoría de lugares este morfema indica ambas cosas: interacción y pluralidad. El ejemplo /wawap**ura** pukłakun/ ‘están jugando entre niños’ ilustra su ocurrencia:

[purakuna]

[wawap**urakuna** pukžakun]

Chimborazo: San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba, La Provincia, Columbe-Colta

[kunapura]

[wawak**unapura** pukłakun]

Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar

[pura]

[wawap**ura** pukłakun /wawapura pukžakun]¹¹⁰

El resto del país

11. *Comparativo* {-šina}. Este morfema tiene su origen en el lexema /šina/ ‘así’, habiendo sufrido un proceso de sufijación. Sus variantes presentan una reducción formal. El caso de Salasaca es único debido a que su sibililante fricativa se transforma en africada. El ejemplo /ałkušina kawsanki/ ‘vives como perro’, muestra sus realizaciones:

110 Para obtener más variaciones dialectales de la expresión, ver realizaciones de los morfemas {-ła}, {-ku} y {-kuna}.

[šina]

[aškušina kawsanki]

Cotopaxi: Sarahuasi-Chuchilán-Sigchos; Chimborazo: San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta; Bolívar: Gradas, Cachisagua-San Simón-Guaranda

[aľkušina kawsanki]

Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca; Pucallpa-Nabón; Loja: San Lucas; Amazonía

[šna]

[alkušna kawsanki]

Imbabura: Peguche-Miguel Egas-Otavallo, Pijal-González Suárez-Otavallo

[žna]

[alkužna kawsanki]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante

[č]

[ačkuč kawsanki]

Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca

Nótese que en lugar de este morfema se usa {-laya}, tomado del castellano, en Pisciaz (prov. de Chimborazo), Gradas (prov. de Bolívar) y Timburpamba (prov. de Cañar). En San Miguel del Común (prov. de Pichincha) usan [yala], que es la variante metatizada de la forma proveniente del castellano.

12. *Comparativo {sami}*. Este es un desarrollo propio de la Amazonía, no es posible saberse si {-sami} era un lexema para significar ‘tipo, clase’ antes de transformarse en morfema ligado. El ejemplo es /tukuy**sami** muyuta apamun/ ‘Trae toda clase de frutos’ y se realiza como [sami] en toda la Amazonía.

Morfemas verbalizadores deverbativos

Algunos investigadores como Muysken (1977, p. 108) y Carpenter (1982, p. 284) han considerado la existencia del morfema {-mu-} como un cislocativo. En esta investigación, aunque se constata que exis-

te el verbo <apamu-> ‘traer’, formado a partir del verbo <apa-> ‘llevar’, en otros casos parece que este morfema se ha ensamblado con el lexema /ša-/ ‘estar de pie. La mayor parte de comunidades prefieren usar el gerundio del verbo seguido del verbo {šamu-} donde el morfema {-mu} está soldado, en consecuencia, las expresiones se realizan como [-špa šamu ~ š šamu-]. Así, se tiene [čagrata rikušpa šamuni ~ čagrata rikuš šamuni] en Caucho Alto (prov. de Pichincha) y San Antonio de Rayaloma (prov. de Chimborazo), mientras en otros lugares usan la forma corta y la forma larga [čagrata rikumuni] o también [čagrata rikušpa šamuni ~ čagrata rikuš šamuni] ‘vengo de ver la cementera’. En La Esperanza y Pijal (prov. de Imbabura), Sarahuasi (prov. de Cotopaxi), Rumiñahui Chico (prov. de Tungurahua), Pisicaz y San Antonio (prov. de Chimborazo), Cachisagua (prov. de Bolívar), Quilloac (prov. de Cañar), Gullanzhapa (prov. de Azuay) y en la Amazonía, prefieren usar la forma corta [čagrata rikumuni].

Los morfemas verbalizadores deverbativos permiten obtener nuevos verbos a partir de verbos. De ellos, los que han tenido innovaciones en su realización son el desiderativo {-naya-}, el habitual {-raya-}, el intensivo {-paya-}, el durativo {-ku-}, el recíproco {-naku-}, el cualificador {-ykača-}, el político {-pa-}, el prospectivo {-kri-}, el prospectivo próximo {-nkaraku-} y el incorporativo {-li}.

Algunos de ellos no se usan en todas las zonas. Así, el intensivo {-paya} no es conocido en Orellana (El Descanso), Napo (Rucullacta) o Pastaza (Atatarkwinjia). El morfema cualificador {-ykača} no se emplea en Imbabura (Pijal). En otras comunidades también se lo emplea muy poco, como se verá más adelante.

1. *Desiderativo* {-naya} < *{-naya}. Este morfema sufre un proceso de reducción de fonemas sin que por eso pierda su significado original: {-naya-} > nay > [nya] > [ña] (Parker, 1969c/2013, p. 83). El ejemplo /ñukata ñami mikunayan/ ‘ya me da ganas de comer’ ilustra los casos pertinentes:

[naya]	[ñami ñukata mikunayan] Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Pijal-González Suárez-Otavallo; Cotopaxi: Sarahuasi-Chucchilán-Sigchos; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba; Bolívar: Gradas-San Simón-Guaranda; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca; Loja: San Lucas, Saraguro; Pastaza: Atatakwinjia-Montalvo-Pastaza
[nay]	[ñami ñukada mikunayn] Tungurahua: Rumiñahui Chico-Salasaca-Pelileo; Sucumbíos: Santa Cecilia-Lago Agrio; Pastaza: Arajuno
[na]	[ñami ñukata mikunan] Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito
[ña]	[ñami ñukata mikuñan] Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe; Orellana: San Luis de Armenia, Loreto; Napo: Oyacachi-Chaco, Rucullacta-Archidona

2. *Continuativo {-raya} <* {-ra-/raya-}*. Las variantes muestran el mismo proceso de reducción de fonemas, sin que ello signifique perder el significado de la forma original (Parker, 1969c/2013, p. 83). En las realizaciones del ejemplo /payka purirayašpami kaynarka/ ‘él pasó caminando el día’ se pueden apreciar los cambios anunciados.

[raya]	[payka purirayašpami kaynarka] Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba; Bolívar: Cachisagua-San Simón-Guaranda; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca
[ray]	[payka purirayšpami kaynarka] Sucumbíos: Santa Cecilia-Lago Agrio
[rya]	[payka puriryašpami kaynarka]

	Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Píjal-González Suárez-Otavaló; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe; Cañar: Quilloac-Cañar
[ryu]	[payka purir <u>ryu</u> špami kaynarka] Orellana: San Luis de Armenia, Loreto; Pastaza: Arajuno
[ri]	[payka purir <u>ri</u> špami kaynarka] Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar; Azuay: Gullanzhap-Tarqui-Cuenca, Pucallpa-Nabón

En algunos lugares, las ideas de continuidad y permanencia se expresan a través de otras formas. Así, en Pichincha (San Miguel del Común) dicen [puríšala kaynarka] y en Orellana (El Descanso) dicen [puríla yałírka].

3. *Intensivo {-paya} < *{-paya}*. Este morfema es usado en pocos lugares (Parker, 1969c/2013, p. 83). Por ejemplo: /paymi ñukata rikupa-**yakun**/ ‘él me mira intensamente’.

[paya]	Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe, San Miguel del Común-Calderón-Quito; Cotopaxi: Sarahuasi-Chucchilán-Sigchos; Bolívar: Gradas, Cachisagua-San Simón-Guaranda; Loja: San Lucas; Sucumbíos: Santa Cecilia-Lago Agrio
--------	--

No se usa en lugares como Orellana (El Descanso), Napo (Rucullacta) o Pastaza (Atatakwinjia).

4. *Durativo {-ku}*. Este es un morfema de desarrollo propio en el Ecuador, pues Parker (1963-1972/2013, p. 84) propone *{-yka-} como morfema durativo del protoquechua. Este morfema sufre el proceso de lenición del fonema /k/, dando como resultado los alomorfos ku > gu > u. Evidentemente, el último alomorfo causa dificultades en la comprensión mutua. El ejemplo /kanta maškakurkani/, ‘estuve buscándote’ ilustra su realización:

[ku]

[kanta maška**kur**kani]

Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba, San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta, San Francisco de Cebadas-Guamote; Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca; Loja: San Lucas, Saraguro

[gu]

[kanda maška**gurg**kani]

Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo, Rumiñahui Chico-Salasaca-Pelileo

[xu]

[kanta maška**xur**kani]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Peguche-Miguel Egas-Otavalo, Pijal-González Suárez-Otavalo; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe; Napo: Oyacachi-Chaco; Tungurahua: Chibuleo-Ambato

[u]

[kanta maška**ur**kani]

Sucumbíos: Santa Cecilia; Orellana: San Luis de Armenia, Loreto

[kanta maška**au**kani]

Napo: Rucullacta-Archidona; Pastaza: Arajuno

[kanda maška**ur**ani]

Pastaza: Atatarkwinjia

5. *Recíproco* {-*naku*} < *{-*na*-}. Analizando las variaciones se puede observar que hay lenición del primer fonema /k/ del morfema, produciéndose los siguientes alomorfos [naku > nagu > naxu > nau] (Par-ker, 1969/2013, p. 83). En Salasaca (2)¹¹¹ también hay cambio vocálico en la primera sílaba, dando como resultado [nuku]. En la Amazonía entera

111 En Salasaca, en la misma comunidad de Chilcapamba, existen dos formas distintas: [nagu] y [nuku], a la primera se la ha identificado con el número 1 y a la segunda con el 2.

hay supresión de la secuencia de fonemas /ak/. El ejemplo /kaynaka sumakta rimanakurkančik/ ‘ayer conversarnos’ muestra las realizaciones:

[naku]

[kaynaka sumakta rimanakurkančik]

Cotopaxi: Sarahuasi-Chucchilán-Sigchos; Tungurahua: Rumiñahui Chico-Salasaca-Pelileo; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba, San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta; Bolívar: Cachisagua-San Simón-Guaranda; Cañar: Timpurpamba-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar; Azuay: Gullanzhpa-Tarqui-Cuenca, Pucallpa-Zhiña-Nabón; Loja: San Lucas, Saraguro; Napo: Rucullacta-Archidona; Pastaza: Atatakwinjia-Montalvo-Pastaza

[nagu]

[kaynaka sumakta rimanagurkančik]

Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo (1)

[naxu]

[kaynaka sumakta rimanaxurkančik]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Peguche-Miguel Egas-Otavaló; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe

[naw]

[kaynaka sumakta rimanawkančik]

Sucumbíos: Santa Cecilia-Lago Agrio

[nuku]

[kaynaga sumagda rimanukurgančig]

Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo (2)

[nu]

[kaynaka sumakta rimanurkančik]

Orellana: San Luis de Armenia, Loreto

En otros partes, en lugar del morfema {-naku} emplean {-ri}. Ello ocurre en Imbabura (Pijal), Pichincha (San Miguel del Común), Chimborazo (La Providencia) y Orellana (El Descanso). Por ejemplo: /kayna sumakta rimarirkančik/.

6. *Oscilativo* {-ykača} < *{-ykača}. Las variantes se explican por el proceso de lenición del [k] > [x] y por el cambio vocálico dando lugar a /ykača/ [ikača > ixača > ixiča] (Parker, 1969/2013, p. 83). Adicionalmente, en una comunidad de la provincia de Chimborazo se produce la sustitución del fonema /y/ inicial por /x/, como se puede apreciar abajo. El ejemplo /imamantatak puriy**ka**čankichu/ ‘¿por qué estás caminando de un lado para el otro?’ se realiza como sigue:

[ykača]

[imamantatak puriy**ka**čankiču]

Bolívar: Gradash-San Simón-Guaranda; Sucumbíos: Santa Cecilia-Lago Agrio; Orellana: El Descanso-Coca, San Luis de Armenia, Loreto; Napo: Rucullacta-Archidona; Pastaza: Atatakwinjia-Montalvo-Pastaza

[yxača]

[imamantatak puriy**xa**čankiču]

Chimborazo: San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba; Bolívar: Gradash-Guaranda, San Simón-Guaranda

[yxiča]

[imamantatak puriy**xi**čankiču]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante; Cotopaxi: Sarahuasi-Chuchilán-Sigchos; Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo, Rumiñahui Chico-Salasaca-Pelileo

[xkača]

[imamantatak puri**xka**čankiču]

Chimborazo: San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta

No se usa este morfema en Pijal (prov. de Imbabura).

7. *Honorífico* {-pa}. Este es un desarrollo propio de las hablas del Ecuador. Las variantes se explican por el proceso de lenición de /p/ realizándose como pa > ba > wa. El ejemplo /wasiman šamup**ay**/ ‘ven a la casa por favor’ muestra estas realizaciones:

[pa]

[wasiman šamupay]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Peguche-Miguel Egas-Otavalo, Pijal-González Suárez-Otavalo; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Bas-hug-Cacha-Riobamba, San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta; Bolívar: Cachisagua-San Simón-Guaranda; Orellana: Luis de Armenia-Coca, Loreto-Coca, El Descanso-Coca; Pastaza: Arajuno

[ba]

[wasiman šamubay]

Cotopaxi: Tullallá-Latacunga; Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo, Rumiñahui Chico-Salasaca-Pelileo

[wa]

[wasiman šamuway]

Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito; Cotopaxi: arahuasi-Chuchilán-Sigchos; Chimborazo: San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta

En las provincias de Cañar, Azuay y Loja no hay evidencias de que se utilice este morfema. En Chimborazo (San Antonio de Rayaloma) /pa/ y /wa/ tienen significados diferentes; así, el uso de /wa/ significa menor confianza que el de /pa/ entre los hablantes. La expresión /šamuway/ ‘haz el favor de venir’ es mucho más familiar que /šamupay/ ‘por favor, ven’.

8. *Propositivo {-kri-}*. Este es un desarrollo propio de las hablas de la Sierra ecuatoriana. Es plausible postular que proviene de la fusión del morfema agentivo {-k} + el lexema /ri-/ ‘ir’, es decir, /mikukrini/ pro-vendría de <mikuk rini> ‘voy a comer’. Esto puede ser argumentado con el hecho de que en *Breve instrucción* aparece la expresión <Puñuc rini> ‘Voy a dormir’ que el autor de esa obra la relaciona con el supino latino *dormitum eo* (cf. Anónimo, 1753, p. 12). En las comunidades de la Sierra, donde se lo usa actualmente, tiene un solo alomorfo: [gri], [mikugrini]. En las comunidades de la Amazonía no se lo usa.

Hay que señalar que en unas comunidades se usa más /mikunka-pak rini/ que /mikukrini/. En Salasaca se usa [mikunguri] de /mikunka-pak rini/. ¿Se puede postular que su origen está en el ensamblaje-reducción del morfema propositivo {-nkapak} y de {ri-} del verbo ‘ir’? Un equivalente cercano semánticamente en la Amazonía es el morfema {-nkaraku} que veremos a continuación.

9. *Propositivo próximo {-nkaraku-}*.¹¹² Es un desarrollo propio de la Amazonía ecuatoriana. Es plausible postular que provendría de la fusión de morfema de futuro {-nka} del propositivo {-nkapak} + {-ra} de <ruray> ‘hacer’ y el continuativo ‘{-ku-}’. El ejemplo es /mikunk**karaku**-ni/ > miku-**n**kapak + rur**a**kuni ‘estoy yendo a comer’.

[ngaraw]

[mikung**araw**ni]

Orellana: San Luis de Armenia, Loreto; Napo: Rucullacta-Archidona;
Pastaza: Atatakwinjia-Montalvo-Pastaza

[ngaraxu]

[mikun**karaxu**ni]

Orellana: El Descanso-Coca

[ngaxraw]

[mikun**gaxraw**ni]

Pastaza: Arajuno

10. *Incorporativo {-λi}*. Este morfema es poco productivo y se circunscribe al uso de prendas de vestir. La variación que sufre oscila entre la fricativización de /λ/ y la depalatalización del mismo. El ejem-

112 La diferencia entre el propositivo {-kri-} de la Sierra y el {-nkaraku-} de la Amazonía es que este último indica mayor proximidad temporal en la realización de la acción indicada por el verbo. Por otra parte, cabe anotar que en la Amazonía la estructura /mikuk + ri-/ significa que la persona se va luego de haber realizado la acción. Así, la expresión /mikuk rini/ significa ‘voy después de comer’.

plo /wawata čumpi λ inami kan/ ‘hay que envolverle al bebé’ ilustra las siguientes realizaciones:

[λ i]

[wawata chumpi λ inami kan]

Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca

[λ i]

[wawata chumpi λ inami kan]

Tungurahua: Rumiñahui Chico-Salasaca-Pelileo, Chilcapamba-Salasaca-Pelileo; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba; San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta; Bolívar: Gradás, Cachisagua-San Simón-Guaranda; Cañar: Timburpampa-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar

[li]

[wawata chumpilinami kan]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante; Napo: Oyacachi-Chaco

Morfemas flexivos verbales

Estos morfemas señalan los accidentes del verbo. No tienen variaciones los morfemas de primera persona singular {-ni}. El de segunda persona singular {-nki} se pronuncia como [ngi] en todos los dialectos. El de tercera persona singular {-n}. A continuación presentamos los que sí tienen alguna variación.

1. *Primera persona plural* {-n + čik} < *{-n + čik}. Al igual que todos los morfemas terminados en el fonema /k/, este sufre el proceso de lenición hasta llegar a su desaparición (Parker, 1969c/2013, p. 87). El caso atípico es la sustitución de /k/ por /n/ que se presenta en la comunidad de San Miguel del Común (prov. de Pichincha). El ejemplo /sarata tarpunčik/ ‘sembramos maíz’ ilustra su realización:

[nčik]

[sarata tarpunčik]

Cañar: Quilloac-Cañar; Orellana: El Descanso-Coca

[nčig]

[sarata tarpunčig]

Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca

[nčix]

[sarata tarpunčix]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Pijal-González Suárez-Otavaló; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe; Cotopaxi: Sarahuasi-Chuchilán-Sigchos; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba, San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta; Bolívar: Gradás, Cachisagua-Guaranda, San Simón-Guaranda; Loja: San Lucas, Saraguro; Napo: Oyacachi-Chaco

[nči]

[sarata tarpunči]

Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar; Quilloac-Cañar; la Amazonía

[nčin]

[sarata tarpunčin]

Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito

La última variación se podría interpretar como un caso de reinterpretación por razones de analogía con las formas verbales que portan {-n}. Por ejemplo {-šun}.

2. *Segunda persona plural* {-nki + čik} < * {n + ki + čik}. La variación es similar al caso de {-nčik} (Parker, 1969c/2013, p. 87). El ejemplo /sarata tarpunkičik/ ‘ustedes siembran maíz’ ilustra su realización.

[ngičik]

[sarata tarpungičik]

Cañar: Quilloac; Orellana: El Descanso

[ngičix]

[sarata tarpungičix]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Pijal-González Suárez-Otavallo; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe; Coto-paxi: Sarahuasi-Chucchilán-Sigchos; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba, San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta; Bolívar: Gradas-Guaranda, Cachis-agua-Guaranda, San Simón-Guaranda; Loja: San Lucas, Saraguro; Napo: Oyacachi-Chaco

[ngičig]

[sarata tarpungičig]

Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca

[ngiči]

[sarata tarpungiči]

Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar; la Amazonía

[ngičin]

[sarata tarpungičin]

Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito

3. *Tercera persona plural* {-n + kuna}. Las variaciones muestran el proceso de lenición de [k] > [g]. En los dialectos de la Amazonía se observa que la tercera persona plural está representada por las formas [nakun ~ naxu ~ nawn ~ nun], que implican una acción continuada y que originariamente marcaban reciprocidad. El ejemplo /paykuna sarata tarpunkuna/ ‘ellas siembran maíz’ se manifiesta como:

[nkuna]

[paykuna sarata tarpunkuna]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante; Chimborazo: Pisi-
caz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba; San
Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta; Cañar: Timburpamba-
Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca

[nguna]

[payguna sarata tarpunguna]

Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo; Pastaza: Arajuno

[nakun]

[paykuna sarata tarpunakun]

Orellana: El Desanso-Coca

[naxun]

[paykuna sarata tarpunaxun]

Cotopaxi: Sarahuasi-Chucchilán-Sigchos

[nawn]

[paykuna sarata tarpunawn]

Sucumbíos: Santa Cecilia-Lago Agrio; Napo: Tena

[nun]

[paykuna sarata tarpunun]

Orellana: San Luis de Armenia, Loreto; Napo: Rucullacta-Archidona,
Cotundo-Archidona; Pastaza: Santa Clara

[n]

[paykuna sarata tarpun]

En la Sierra se puede usar la terminación de la tercera persona singular también para la tercera persona del plural.¹¹³ En la Amazonía no se usa, ni [paykuna sarata tarpun], ni [paykuna sarata tarpunkuna], sino las formas señaladas arriba según los lugares.

4. *Flexivo verbal de pasado* {-rka-} *{-r-}. Las variaciones son el resultado de los fenómenos de lenición del fonema /k/, evolucionando

113 En el uso clásico de la tercera persona la ausencia de marca de plural en el verbo no implicaba singularidad.

de [k] > [g], luego la supresión de /k/ o la de /r/ (Parker, 1969c/2013, p. 86). En un sector de Salasaca ocurre lenición de /k/, pero en otro existe simultáneamente lenición de /k/ y supresión de /r/. El ejemplo /kayna papata mikur**k**ani/ ‘ayer comí papas’ ilustra las siguientes realizaciones:

[rka]	[kayna papata mikur k ani] Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Peguche-Miguel Egas-Otavaló, Pijal-González Suárez-Otavaló; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe; Chimborazo: San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba, San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta; Bolívar: Cachisagua-Guaranda, San Simón-Guaranda; Cañar: Quilloac-Cañar; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca; Orellana: El Descanso-Coca
[rga]	[kayna papada mikur g ani] Tungurahua: Chilcapamba (1)-Salasaca-Pelileo
[ra]	[kayna papada mikur a ni] Cotopaxi: Sarahuasi-Chucchilán-Sigchos [kayna lumuta mikur a ni] Pastaza: Atatakwinjia, Canelos, Sarayacu, Curaray
[ka]	[kayna lumura mikur k ani] Napo: Rucullacta-Archidona; Pastaza: Arajuno
[ga]	[kayna papada mikur g ani] Tungurahua: Rumiñahui Chico, Chilcapamba (2)-Salasaca-Pelileo
[rki]	[kayna papada mikur k ini] Tungurahua: Chibuleo-Ambato

En Sarayacu (prov. de Pastaza) se da un fenómeno complejo en expresiones donde interviene el verbo {kay} ‘ser’. En este caso, además de la variación del morfema de pasado {-rka} hay la supresión del fonema /k/ del verbo {kay}. Allí dicen [šinami ara] < /šinami karka/ ‘Así era’.

5. *Primera persona plural de futuro* {-šun} < *{-šun}. Este morfema se usa solo o junto a {-čik} cuando se quiere enfatizar que también el interlocutor es parte de la acción señalada por el verbo (Parker, 1969c/2013, p. 85). Sin embargo, esto último no se da en Azuay (Gullanzhapa), donde solo emplean {-šun} para ambos casos. En los ríos Putumayo, Zancudo, San Miguel y en el Napo desde el río Pañacocha hacia abajo, hay depalatización de /š/. En el ejemplo /šamušun/ ‘vendremos’ se presentan las realizaciones:

[šun]

[šamušun]

En todo el país, excepto parte de la provincia de Sucumbíos

[sun]

[samusun]

En la hablas de las comunidades de los ríos Putumayo, San Miguel, Zancudo y el Napo desde el río Pañacocha hacia abajo, excepto Limóncocha y sus alrededores, por cuanto son migrantes que han mantenido sus dialectos originarios del Tena y Archidona

6. *Primera persona objeto* {-wa} *{-ma-}. La única variación se explica por cambio vocálico (Parker, 1968/2013, p. 85). El ejemplo /paymi yanapawan/ ‘ella me ayuda’ presenta las realizaciones:

[wa]

[paymi yanapawan]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Pijal-González Suárez-Otavallo; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe; Cotopaxi: Sarahuasi-Chuchilán-Sigchos; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta; Bolívar: Cachisagua-Guaranda, San Simón-Guaranda; Cañar: Timpurpamba-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar; Sucumbíos: Santa Cecilia; Orellana: El Descanso-Coca, San Luis de Armenia, Loreto; Napo: Rucullacta-Archidona; Pastaza: Arajuno, Atatakwinjia-Montalvo-Pastaza

[wu]

[paymi yanapawun]

Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo

Este morfema no se usa en Pichincha (San Miguel del Común), Chimborazo (San Antonio de Bashug) o Loja (San Lucas), en estos lugares la expresión se transforma en /paymi ñukata yanapan/, donde el objeto es marcado pronominalmente.

7. *Imperativo segunda persona plural {-y + čik}*. Está conformado por el imperativo singular {-y} y el pluralizador {-čik}. Las variaciones ocurren por el tratamiento de /k/. En el caso de Sarahuasi (prov. de Cotopaxi) hay supresión del fonema inicial /y/. El ejemplo /mikuyčik/ ‘coman ustedes’ ilustra su ocurrencia:

[yčik]

[mikuyčik]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba; Bolívar: Gradass, Cachisagua-San Simón-Guaranda; Cañar: Quilloac-Cañar Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca; Loja: San Lucas, Saraguro; Orellana: El Descanso-Coca

[yčig]

[mikuyčig]

Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar

[yči]

[mikuyči]

Imbabura: Peguche-Miguel Egas-Otavallo

[čik]

[mikučik]

Cotopaxi: Sarahuasi-Chucchilán-Sigchos

8. *Imperativo tercera persona singular {-čun}*. La variación muestra la sonorización y fricativización de /č/, como lo prueba el ejemplo /pay šamučun munani/ ‘quiero que venga él’:

[čun]

[pay šamučun munani]

Todos los lugares excepto Sarahuasi (prov. de Cotopaxi)

[žun]

[pay šamužun munani]

Cotopaxi: Sarahuasi-Chucchilán-Sigchos

9. *Imperativo tercera persona plural {-čunkuna}*. El morfema está conformado por {-chun} + {-kuna}. Las variaciones suceden en el siguiente orden: primero se da lenición de [k] > [g], luego hay una metátesis de {-kuna} con supresión de /k/, después en la forma con metátesis pierde /ku/, finalmente, desaparece en el morfema {-kuna}. El ejemplo /paykuna šamuč**unkuna** munani/ ‘quiero que vengan ellas/ ellos’ ilustra los cambios señalados:

[čunkuna]

[paykuna šamuč**unkuna** munani]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante; Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito

[čunguna]

[paykuna šamuč**unguna** munani]

Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo

[nakučun]

[paykuna šamu**nakučun** munani]¹¹⁴

Orellana: El Descanso-Coca

[nawčun]

[paykuna šamu**nawčun** munani]

Sucumbíos: Santa Cecilia-Lago Agrio; Pastaza: Arajuno, Atatarkwinjia

[nučun]

[paykuna šamu**nučun** munani]

Orellana: San Luis de Armenia, Loreto

[čun]

[paykuna šamuč**un** munani]

Imbabura: Pijal-González Suárez-Otavallo; Chimborazo: San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba; Bolívar: Cachisagua-San Simón-Guaranda; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca; Napo: Oyacachi-Chaco

114 Las variantes [nakučun], [nawčun] y [nučun] pueden también ser interpretadas como la fusión del recíproco {-naku-} y {-čun}.

10. *Flexión de condicionalidad {-man} *{-man}*. Las variaciones se dan por cambio vocálico y/o por supresión de /n/ (Parker, 1969c/2013, p. 88). El ejemplo /kułkita čarišpaka mušuk wasita ruray**manmi**/ ‘si tuviera dinero haría una nueva casa’ ilustra el fenómeno de variación.

[man]

[kulkita čarišpaka mušuk wasita ruray**manmi**]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Peguche-Miguel Egas-Otavaló

[kuškita čarišpaka mušuk wasita ruray**manmi**]

Pichincha, Chimborazo, Bolívar

[kułkita čarišpaka mušuk wasita ruray**manmi**]

Cañar; Loja; Sucumbíos, Orellana, Pastaza excepto cantón Arajuno

[mun ~ mu]

[kuškita čarišpaka mušuk wasida ruray**munmi**]

Cotopaxi; Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo, Rumiñahui Chico-Salasaca-Pelileo; Bolívar: Cachisagua-San Simón-Guaranda

[ma]

[kułkita čarišaga mušuk wasira ruray**mami**]

Napo: Rucullacta-Archidona; Pastaza: Arajuno

En San Miguel del Común (prov. de Pichincha), la expresión se dice [kulkita čarišaga mušug wasida uřaymanmi], mientras que en Salasaca (prov. de Tungurahua) sería [kučkida čarišaga mušug wasida řuřimumi]. En la comunidad de Angla (prov. de Imbabura), según Bertha Cabrera Quimia, se dice [kulkita čarišpaka mušuk wasita rurani-man]. La forma verbal usada en esta comunidad sería, posiblemente, la forma original de la lengua.

11. *Flexión de subordinación distinto sujeto {-kpi}*. Las diferentes realizaciones se explican por lenición de /k/ y por supresión de /p/ y de /k/, respectivamente. El ejemplo /pay šamuk**kpi** mikušami/ ‘cuando ella venga comeré’ ilustra sus manifestaciones:

[kpi]

[pay shamuk**pi** mikušami]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Peguche-Miguel Egas-Otavalo, Pijal-González Suárez-Otavalo; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe; Loja: San Lucas, Saraguro; Orellana: El Descanso-Co-ca; Napo: Oyacachi-Chaco; Pastaza: Arajuno

[gpi]

[pay shamug**pi** mikušami]

Cañar: Quilloac-Cañar; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca

[xpi]

[pay shamux**pi** mikušami]

Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba, San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta; Pastaza: Atatakwinjia-Montalvo-Pastaza

[ki]

[pay shamuk**i** mikušami]

Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo, Rumiñahui Chico-Salasaca-Pelileo, Churumanga-El Rosario-Pelileo

[pi]

[pay shamup**i** mikušami]

Orellana: San Luis de Armenia, Loreto; Napo: Rucullacta-Archidona

12. *Flexión de subordinación mismo sujeto {-špa} < *{-š} + *{-pa}*. En las variaciones existe una depalatalización de /š/ y/o supresión de /p/ (Parker, 1969c/2013, p. 87). El ejemplo /ñami mikuš**pa** rini/ ‘voy después de comer’ o ‘ya voy comiendo’ nos da las siguientes variaciones:

[špa]

[ñami mikuš**pa** rini]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Peguche-Miguel Egas-Otavalo, Pijal-González Suárez-Otavalo; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba; Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca; Loja: San Lucas, Saraguro

[spa]

[ñami mikus**pa** rini]

Sucumbíos: Tasé-Putumayo; Orellana: Río Tiputini-Aguarico

[ša]

[ñami miku**ša** rini]

Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito; Cotopaxi: Sarahuasi-Chuchilán-Sigchos; Tungurahua: Rumiñahui Chico-Salasaca-Pelileo, Chilcapamba - Salasaca-Pelileo; Sucumbíos: Santa Cecilia-Lago Agrio; Orellana: San Luis de Armenia, Loreto; Napo: Rucullacta-Archidona; Pastaza: Arajuno, Atatakwinjia-Montalvo-Pastaza

En Orellana (El Descanso) hay lugares donde ya usan [spa], de allí siguiendo el río Napo aguas abajo y en los ríos Putumayo, San Miguel y Aguarico estamos ante un territorio de la variación [spa].

13. *Flexión de propósito {-nkapak}*. Las variaciones son el resultado de los fenómenos de lenición de /p/ y de /k/, pero también por la supresión de la sílaba /pa/ o por la supresión de la secuencia /pa/ y /k/, además del cambio vocálico de /a/ de la última sílaba. El ejemplo /haku mikun**kapak**/ ‘vamos a comer’ ilustra las distintas realizaciones:

[ngapak]

[haku mikun**gapak**]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Pijal-González Suárez-Otavalo; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe; Napo: Oyacachi-Chaco

[ngapax]

[haku mikun**gapax**]

Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba; San Antonio de Basug-Cacha-Colta, San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta

[ngapuk]

[haku mikun**gapuk**]

Bolívar: Cachisagua-San Simón-Guaranda

[ngabug]	[haku mikung abug] Cotopaxi: Sarahuasi-Chuchilán-Sigchos
[ngapa]	[haku mikung apa] Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca; Orellana: El Descanso-Coca
[ngawa]	[haku mikung awa] Pastaza: Canelos, Sarayacu [aku mikungawa] Pastaza: Atatakwinjia-Montalvo-Pastaza
[ngax]	[aku mikung ax] Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito; Napo: Rucullac- ta-Archidona; Pastaza: Arajuno-Pastaza
[ngu]	[haku mikungu] Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo, Churumanga-El Rosario-Pelileo

Morfemas independientes

Estos morfemas afectan a toda la oración no solo a la palabra a la cual se hallan ligados. Yáñez (2007) los llama “estructurales” debido a que afectan a toda la estructura gramatical de una oración. Los independientes que muestran variación son {-pash}, {rak}, {-tak}, {-ču}, {-lla} y {-ka}. Los fonemas de los morfemas {-rak} y {-tak} varían al igual que en el léxico. Los morfemas {-mi}, {-ču} y {-ka} comportan un proceso que se puede denominar “reducción-ensamblaje”, que se analiza más abajo. Así, por ejemplo, el validador {-mi}, en Salcedo (prov. de Cotopaxi) y en la Amazonía sur, se fusiona con el verbo {ka-} ‘ser’.

1. *Aditivo {-paš} < *{- paš ~ piš}*. Las variaciones se explican por el cambio vocálico que también se da en el Perú, la lenición de /p/ y la depalatalización de /š/ (Parker, 1969c/2013, p. 88). La última variación que se da en la Amazonía se da en los contextos fónicos: -s/v_, -bas/na-sal_, -was/y_, respectivamente. El ejemplo es: /pay**paš** šamuškami/ ‘ella también ha venido’. En plural emplean [s ~ was] para todas las personas.

[paš]

[pay**paš** šamuškami]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Peguche-Miguel Egas-Otavaló, Píjal-González Suárez-Otavaló

[piš]

[pay**piš** šamuškami]

Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito; Cotopaxi: Sarahuasi-Chuchilán-Sigchos; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba; Bolívar: Cachisagua-Guaranda, San Simón-Guaranda; Cañar: Timbura-pamba-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca, Pucallpa-Nabón; Loja: San Lucas-Loja, Saraguro

[biš ~ š]

[pay**biš** šamuškami]

Tungurahua: Rumiñahui Chico-Salasaca-Pelileo, Chilcapamba-Salasaca-Pelileo, Churumanga-El Rosario-Pelileo

[pas ~ s]

[pay**pas** šamuškami]

Orellana: El Descanso-Coca

[s ~ bas ~ was]

[paywas šamuškami] [s] ‘1ra persona singular y en las tres personas del plural’, [bas] ‘2da persona singular’, [was] ‘3ra persona singular respectivamente

Sucumbíos: Santa Cecilia-Lago Agrio; Orellana: Loreto, San Luis de Armenia; Napo: Rucullacta-Archidona; Pastaza: Arajuno, Atatakwinjia-Montalvo-Pastaza

2. *Continuativo {-rak} < *{-raq}*. Las variaciones se dan por lenición de /k/ y el cambio vocálico (Parker, 1969c/2013, p. 88). En el ejemplo /manar**ak** riniču/, /čayrak mana/ ‘todavía no voy’ vemos las siguientes variaciones:

[rak]

[manar**ak** riniču]

Pastaza: Arajuno, Atatakwintia-Montalvo-Pastaza

[rag]

[manar**ag** riniču]

Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar; Azuay: Gullanzhapá-Tarqui-Cuenca, Pucallpa-Nabón

[rax]

[manar**ax** riniču]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Peguche-Miguel Egas-Otavallo; Pichincha: Caucho Alto-Olmedo-Cayambe; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta

[rig]

[manar**ig** riniču]

Tungurahua: Rumiñahui Chico-Salasaca-Pelileo, Chilcapamba-Salasaca-Pelileo

[rix]

[manar**ix** riniču]

Cotopaxi: Sarahuasi-Chuchilán-Sigchos; Napo: Oyacachi-Chaco

[rux]

[manar**ux** riniču]

Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito

[ra]

[manara riniču]

Orellana: San Luis de Armenia, Loreto

En la Amazonía prefieren usar la expresión /čarak mana riniču/ en lugar de /manarak riniču/. En las hablas de la Sierra centro y norte echan mano de [na], una forma reducida de /mana/. Así, en Salasaca dicen [narig riniču].

3. *Contrastivo {-tak} *{-taq}*. Las variaciones se explican por lenición y cambio vocálico (Parker, 1969c/2013, p. 88). El ejemplo /pitak šamuška/ ‘¿quién ha venido?’ se manifiesta como:

[tak]	[pitak šamuška] Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Pijal-González Suárez-Otavallo; Amazonía ¹¹⁵
[tag ~ ta]	[pitag šamuška] Pichincha: San Miguel del Común en Calderón-Quito; Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca, Pucallpa-Nabón
[tax]	[pitax šamuška] Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba; San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba, San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta; Pastaza: Atatarkwinjia-Montalvo-Pastaza
[tig]	[pitig šamuška] Tungurahua: Chibuleo-Ambato; Bolívar: Cachisagua-Guaranda, San Simón-Guaranda; Pichincha: Oyacoto-Calderón-Quito
[dig ~ di]	[pidig šamuška] Cotopaxi: Sarahuasi-Chucchilán-Sigchos; Tunguragua: Rumiñahui Chico-Salasaca-Pelileo, Chilcapamba-Salasaca-Pelileo
[ra]	[pigunałara šamuška] Napo: Rucullacta-Archidona; Pastaza: Arajuno

115 En Napo y Pastaza (Arajuno) pronuncian [tak] cuando la palabra a la cual se agrega es un monsilabo, pero cuando esta es de dos o más sílabas pronuncian [ra].

4. *Interrogativo* {-ču} < *{-ču}. La variación dialectal se da por la sonorización y fricativización de /č/ como se puede apreciar en las realizaciones (Parker, 1969/2013, p. 88). El ejemplo es /munankiču/ ‘¿quieres?’.

[ču]

[munangiču]

Imbabura, Pichincha, Tungurahua, Chimborazo, Bolívar, Cañar, Azuay,
Loja y la Amazonía

[munungiču]

Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo, Churumanga-El Rosario-
Pelileo

[žu]

[munangižu]

Cotopaxi: Sarahuasi-Chuchilán-Sigchos

5. *Limitativo* {-la} < *{-la}. Las variaciones dialectales se dan por fricativización y/o depalatalización de /λ/ (Parker, 1969/2013, p. 85). El ejemplo /yaykuyλa/ ‘entra no más’ nos muestra sus manifestaciones:

[λa]

[yaykuyλa]

Cañar: Timburpamba-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar; Azuay: Gullanzhapa-
Tarquí-Cuenca; Loja: San Lucas; Orellana: El Descanso-Coca

[ikuyλa]

Napo: Tena, Archidona

[ža]

[yaykuyža]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Peguche-Miguel Itu-
rrable-Otavalo, Pijal-González Suárez-Otavalo; Tungurahua: Chilcapamba-
Salasaca-Pelileo; Chimborazo: San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba,
Rayaloma-Santiago de Quito-Colta; Azuay: Pucallpa-Nabón

[waykuyža]

Cotopaxi: Maca Atápulo-Poaló-Latacunga

[waygiža]

Tungurahua: Chilcapamba-Salasaca-Pelileo, Churumanga, Salasaca-Pelileo

[la]

[yaykuyla]

Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito; Cotopaxi: Sarahuasi-Chucchilán-Sigchos; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba, La Providencia-Columbe-Colta

6. *Topicalizador {-ka} < *{-qa}*. La variación que afecta a este sufixo se debe a la sonorización de /k/ (Parker, 1969/2013, p. 89). En la comunidad de Rucullacta (prov. de Napo) no se lo usa. El ejemplo /pay**ka** alí runami kan/ ‘él es una buena persona’ se da como:

[ka]

[pay**ka** alí runami kan]

Imbabura: La Esperanza-San Roque-Antonio Ante, Peguche-Miguel Egas-Otavaló, Pijal-González Suárez-Otavaló; Chimborazo: Pisicaz-San Juan-Riobamba; San Antonio de Bashug-Cacha-Riobamba; San Antonio de Rayaloma-Santiago de Quito-Colta; Bolívar: Laguacoto-Veintimilla-Guaranda; Cañar: Timbura-pamba-Juncal-Cañar, Quilloac-Cañar; Azuay: Gullanzhapa-Tarqui-Cuenca; Pucallpa-Nabón; Loja: San Lucas-Loja, Saraguro; Orellana: El Descanso-Coca

[ga]

[pay**ga** alí runami kan]

Pichincha: San Miguel del Común-Calderón-Quito; Cotopaxi: Sarahuasi-Chucchilán-Sigchos, Apagua-Pilaló-Pujilí; Tungurahua: Rumiñahui Chico-Salasaca-Pelileo, Chilcapamba-Salasaca-Pelileo, Churumanga-El Rosario-Pelileo; Sucumbíos: Santa Cecilia-Lago Agrio; Napo: Rucullacta-Archidona; Pastaza: Arajuno, Atatakwinjia-Montalvo-Pastaza

Procesos de reinterpretación: reducción y ensamblaje

En el quichua ecuatoriano se presentan algunos casos de morfemas que son el resultado de un proceso de reducción de uno de los morfemas y el ensamblaje con otro morfema (Cerrón-Palomino, 1997), dando como resultado interesantes reinterpretaciones.

1. *Validador {-mi}* < *{-m/V₋; mi/C₋}. No hay variaciones excepto en los pocos lugares donde se da el fenómeno de reducción y ensamble (Parker, 1969/2013, p. 89). Sea el ejemplo: /kaypimi kawsani/ ‘aquí vivo’, tenemos:

[mi]

[kaypimi kawsani] ~ [kaybimi kawsani]

Sierra y parte de la Amazonía, desde el Arajuno (prov. de Pastaza) hacia el norte

En la Amazonía (Canelos, Sarayacu y Montalvo, en el río Bobonaza) se da el fenómeno de reducción y ensamblaje. Este proceso consiste en una fusión de este morfema, previo desgaste de /k/, con el verbo ser /ka-/, dando como resultado expresiones como [alimangi] < /aɫimi kanki/ ‘estás bien’. Se da también en la Sierra centro (Salcedo y Salasaca), en donde al juntarse este fenómeno con el del cambio vocálico, producen alternancias como [ažimangi ~ ažimingi] < /aɫimi kanki/ ‘estás bien’.

2. *Validador {-čari}* < *{-tra}. Proviene de {-ču} + {ari} debido al componente de conjetura que está presente en el morfema (Parker, 1969c/2013, p. 89). El ejemplo /payka šamunkačari/ ‘¿vendrá él seguramente?’, nos deja: [čari ~ ča], [payka šamunkačari]. Este morfema se usa en todo el país, aunque en la Sierra centro [ča] tiene mayor incertidumbre.

3. *Validador {-mari}*. Es plausible postular que proviene de {-mi} + ari. Con el ejemplo /payka šamunkamari/ ‘él, efectivamente vendrá’, tenemos: [mari ~ ma], [payka shamunkamari]. En Salasaca dicen [payga šamuška**dimi**] ‘él realmente ha venido’, donde [ma] tiene menor énfasis afirmativo. En el caso de Salasaca, [šamuškadimi] está conformado de /šamu-/ + {ška} + {-tak} + {-mi}.

4. *Validador {-yari}*. Aquí solo se da el ensamblaje entre el morfema del imperativo {-y} + ari. Con el ejemplo /papata mikuyari/ ‘cóme las papas, pues’, tenemos:

[yari ~ ya]

[papata mikuyari]

En todo el país excepto Pastaza (Arajuno) y Tungurahua (Salasaca)

[ri]

[papada mikuyri]

Tungurahua: Rumiñahui Chico-Salasaca-Pelileo, Chilcapamba-Salasaca-Pelileo (en Salasaca dicen [papada mikuyri], en este caso hay reducción y ensamblaje; en la Sierra centro [ya] tiene menor énfasis)

5. *Aceptativo {-karin}*. El morfema {-ka}, unido a /ari(n)/ se ensambló para derivar el morfema aceptativo {-karin}. El ejemplo /pay**ka**-**rin** mana munankaču/ ‘nada que hacer’ o ‘él no ha de querer’, nos deja:

[karin ~ garin]

[pay**karin** mana munankaču] ~ [pay**garin** mana munankaču]

Se usa en toda la Sierra

Desarrollos locales

Luego de procesar las variantes a nivel morfológico, se constata que en el nivel abstracto, la inmensa mayoría de los morfemas de las hablas del quichua ecuatoriano es compartido por todas las zonas dialectales del Ecuador, aunque cada uno con sus distintas realizaciones, como se ha demostrado. Y los pocos morfemas que tienen usos regionales o zonales son:

Tabla 9

Morfemas que constituyen desarrollos del quichua ecuatoriano

Morfema	Lugar de uso
Comparativo {-sami}	Amazonía
Propositivo {-kri}	Sierra
Propositivo próximo {-nkaraku}	Amazonía
Diminutivo {-wa}	Sierra centro y Amazonía
Diminutivo {-ku}	Sierra norte

Fuente: el autor

Zonas dialectales

La zonificación dialectal que se presenta aquí se basa en los resultados de la investigación lingüística sincrónica.¹¹⁶ Al momento de proponer la zonificación dialectal de una lengua se debe dejar en claro que ella, al referirse a un fenómeno social y lingüístico, es dinámica; siempre está más allá de los compartimentos que el lingüista logra establecer. Este procedimiento se parece al de la geometría, que postula abstracciones de las irregularidades de la naturaleza para obtener las figuras regulares, inexistentes en ella. Por lo tanto, las zonificaciones dialectales siempre tendrán sus limitaciones.

Los fenómenos lingüísticos más importantes que se observan en la fragmentación dialectal del Ecuador están relacionados con cambios vocálicos (inflexiones y monoptongación) y consonánticos (lenición y supresión de segmentos). Dentro del fenómeno de lenición están la sonorización y la fricativización de aspiradas.

En el caso del quichua de Ecuador se da una paradoja: existen muchas variaciones a nivel morfofonémico y a nivel de fonemas del léxico, sin embargo, luego del análisis lingüístico, a la luz del “principio de innovaciones compartidas” y de los “diferenciadores dialectales” que caracterizan a cada región, se ha hallado que los dialectos pueden agruparse en pocas zonas dialectales.

Cada una de estas zonas tiene características no compartidas con las otras. Eso permite, entre otras cosas, una fácil identificación de la procedencia del hablante. Así por ejemplo, si se escucha que el hablante usa la variante [ra] del morfema acusativo {-ta}, o la forma [rak] para el validador {-tak}, automáticamente se sabe que es una persona de la

116 Algunas innovaciones señaladas en el quichua ecuatoriano pueden ocurrir también en hablas quechuas de otros países, pero la presente investigación se limita a lo necesario para establecer la zonificación dialectal de las hablas del Ecuador, en función de su utilidad en las actividades de planificación lingüística aplicada a la EIB.

A continuación presentamos la propuesta de zonificación y las características que las identifican. Los lugares mencionados tanto en la Sierra como en la Amazonía se señalan siempre de norte a sur.

Figura 16

Zona Sierra norte

Esta zona corresponde a toda la provincia de Imbabura y la parte norte de la provincia de Pichincha, conformada por el norte y el oriente

del cantón Quito, y los cantones Pedro Moncayo y Cayambe. La frontera norte está constituida por el límite con Colombia. La frontera sur es un accidente natural, el cañón del río Guayllabamba y el río Chiche. Al este de la frontera está el habla de Oyacachi, ubicada en la cima de la Cordillera oriental, y aunque en la división política actual es parte de la provincia de Napo (región amazónica), lingüísticamente está relacionada con la Sierra norte. Al oeste limita con la Cordillera occidental.

Entre las características de esta zona puede señalarse: primero, la fricativización de las oclusivas aspiradas que se da en la zona de la Sierra centro (*cf. supra*, “Presencia de aspiradas...”), y segundo, la oclusión de la semiconsonante [w] / _ i > [b]. Por ejemplo:

[bira]	/wira/	‘manteca’
[bičay]	/wičay/	‘subir’
[bižay]	/wižay/	‘avisar’
[biksa]	/wiksa/	‘barriga’
[biki]	/wiki/	‘lágrima’

Zona Sierra centro

De norte a sur, comienza en San Miguel del Común (Calderón, Quito), situado en el centro de la provincia de Pichincha, avanza hacia el suroriente de la provincia donde se encuentran los cantones Sangolquí y Mejía (Machachi). Incluye todas las provincias de Cotopaxi, Tungurahua, Bolívar y la parte centro-norte de la provincia de Chimborazo, es decir, los cantones Riobamba, Colta, Guamote, Chambo y la parte centro-norte de Alausí. La frontera sur es un accidente natural: la quebrada de Achupallas.

Entre las características de esta zona están: primero, la presencia de oclusivas aspiradas, posiblemente este sea un fenómeno de retención del quechua del Cuzco, que actuaba como superestrato (*cf. supra*, “Pre-

sencia de aspiradas...”), y segundo, la presencia del cambio vocálico de inflexión (*cf. supra*, “Cambio vocálico”).

En esta zona también existe el fenómeno de monoptongación, aunque no es exclusivo de esta, pues también se da en la Amazonía sur. La compartición de la monoptongación con la Amazonía podría ser consecuencia del contacto comercial entre esta y la Sierra centro desde la época colonial. Los ancianos salasaqueños recuerdan que hasta hace unos cincuenta años recibían la mercadería que venía desde Guayaquil en la Costa y se encargaban de llevarla hasta Canelos y otros lugares de la Amazonía. De momento se requiere realizar investigaciones de tipo histórico-económico a este respecto.

Frente a la propuesta morfofonémica reconstruida por Parker, en esta zona y en la Amazonía sur se encuentra la mayor evolución y fragmentación dialectal. Así por ejemplo, al interior del habla de los salasacas, en comunidades muy cercanas, una expresión corta como <Shinnallatakmi nisha> ‘Así mismo diré’, se realiza de la siguiente manera:

[šinažadimi niša]	comunidad Manzana Pampa, parroquia Salasaca
[šinažaitimi niša]	comunidad Churumanga, parroquia el Rosario

Zona Sierra sur

Incluye el sur de la provincia de Chimborazo, esto es el cantón Chunchi y continúa hacia el sur con las provincias de Cañar, Azuay, Loja y Zamora. Esta zona se caracteriza por las pocas innovaciones que ha tenido en relación con los fonemas del protoquechua propuesto por Parker (1969/2013) y aparece como el dialecto más conservador en relación a los protofonemas. Otra característica que une a las hablas de esta zona es la presencia de los fonemas /ž/, /z/ y /d/ en palabras provenientes, posiblemente, de las lenguas de sustrato. Por ejemplo:

[žiru]	/žiru/	‘maíz partido’
[žaru]	/žaru/	‘tipo de insecto que canta en el crepúsculo’
[žadan]	/žadan/	‘una variedad de planta’
[žima]	/žima/	‘variedad de maíz blanco para mote’
[žuta]	/žuta/	‘pájaro’
[hizi ~ hiži]	/hizi/	‘risueño/a’
[kiža]	/kisa/	‘vagina’

En esta zona se presentan oposiciones debido al sustrato como:

/latan/	‘desnudo’
/žadan/	‘una variedad de planta’

En este caso particular, si se aplicara el sistema de escritura unificado del quichua ecuatoriano, se tendría que escribir <llatan> para ambos términos, lo cual superaría la diferenciación de las dos realidades.

/kiɭa/	‘luna’
/kiža/	‘vagina’

En este último caso, tomado del habla de la comunidad de Qui-lloac (prov. de Cañar), se tiene un par mínimo que requiere ser diferenciado en la escritura.

Zona Amazonía nororiental

Comprende la parte nororiental de la provincia de Sucumbíos, los cantones Putumayo, Cuyabeno y parte de Shushufindi. Esto cubre la frontera con Colombia y la frontera oriental con el Perú. También incluye la parte oriental de la provincia de Orellana, comprendiendo el cantón Aguarico y parte de Francisco de Orellana. La frontera norte es el límite con Colombia, el límite sur es el río Napo, al este limita con Perú y la frontera occidental es el río Pañacocha.

Su característica principal es la depalatalización de /š/ en el subordinador {-špa} y en el participial {-ška}. Es la única de las seis zonas dialectales que tiene esta particularidad. El siguiente ejemplo ilustra el cambio de [špa] > [spa]:

[aswataka lumuta takasa mukusa rurančimi]
/aswataka lumuta takašpa mukušpa rurančikmi/
‘la chicha hacemos golpeando y aplastando la yuca’

El fenómeno de depalatalización de /š/ también se ilustra en el ejemplo de cambio de [ška] > [ska]:

[pitruiliwmanda laki tukuska kawsanči]
/petroleomanta laki tukuška kawsančik/
‘debido al petróleo (su explotación) vivimos con problemas’

En el léxico se mantiene el fonema /š/. En esto se diferencia del ingano de Colombia, donde el fonema /š/ se ha fusionado completamente con /s/. La explicación de la realización de /š/ como [s] solo en los morfemas mencionados podría buscarse en un caso especial de evolución interna del quichua; sus hablantes son descendientes de los omaguas, que fueron quichuizados durante la Colonia. Su diferenciación en el tratamiento de la /š/ con el ingano puede verse a continuación:

Zona nororiental	Ingano	Glosa
/šamuy/	/samuy/	‘venir’
/šutuy/	/sutuy/	‘gotear’
/šitay/	/sitay/	‘botar’

Zona Amazonía centro

Comprende desde el río Aguarico al norte y se extiende hasta el río Arajuno en el sur. Incluye los cantones Lago Agrio, Cascales, Sucumbíos y Gonzalo Pizarro en la provincia de Sucumbíos; el cantón Loreto de la provincia de Orellana, desde el río Coca hacia el occidente. Incluye toda la provincia de Napo, excepto la parroquia Oyacachi del cantón Chaco. También le pertenecen la parte norte y occidental de la provincia de Pastaza, constituida por los cantones Arajuno y Santa Clara.

Por otra parte, la razón de la presencia de hablantes del dialecto de la Amazonía centro, como enclaves, en el dialecto de la Amazonía Nororiental, específicamente en parte de la provincia norteña de Sucumbíos se debe a la migración iniciada hace unos sesenta años desde Tena y Archidona (prov. de Napo). Esta movilización se debió a la mano de obra que necesitaba la extracción petrolera y también a que allí pudieron coger nuevas tierras.

En cuanto a sus características dialectales podemos mencionar la caída de /h/ en posición inicial de palabra y de /w/ en inicial de palabra delante de /i/. Como se sabe que el quechua general ya tenía este fenómeno, cabrían dos explicaciones sobre su presencia en esta zona dialectal: una posibilidad sería la retención de este fenómeno del quechua general y la otra sería que se trata de una innovación interna del quichua ecuatoriano. Ejemplos en los que el fonema /h/ > ø son:

[atun]	/hatun/	‘grande’
[awa]	/hawa/	‘hacia afuera’
[ambi]	/hampi/	‘remedio’
[akuyčik]	/hakuyčik/	‘vámonos’
[aytay]	/haytay/	‘petear’
[ičuy]	/hičuy/	‘abandonar’
[iɭu]	/hiɭu/	‘goloso’
[umbi]	/humpi/	‘sudor’

Por otro lado, los ejemplos en los que el fonema /w/ > ø son:

[ira]	/wira/	‘manteca’
[iksa]	/wiksa/	‘barriga’
[iki]	/wiki/	‘lágrima’
[iɭma]	/miɭma/	‘pluma, vello, lana de animales’
[içay]	/wichay/	‘aguas arriba’
[iñay]	/wiñay/	‘siempre’
[iñari]	/wiñariy/	‘crecer’

Un segundo rasgo de esta zona es la caída del fonema /r/ en el morfema de tiempo pasado {-rka}, realizándose este como [ka], por ejemplo en [mikukani] /mikurkani/ ‘comí’. En tercer lugar tenemos la lenición de /t/ en el morfema acusativo {-ta}, dando como resultado [ra]; este mismo fenómeno se produce en el contrastivo {-tak} que se convierte en [rak], así: [tantara munani] /tantata munani/ ‘quiero pan’.¹¹⁷ Como cuarto está la síncope del morfema de propósito {-nkapak}, el cual se realiza como [ngax], así: [aku mikungax] /haku mikunkapak/ ‘vamos a comer’. Finalmente, el dialecto de esta zona se caracteriza también por el alargamiento vocálico cuando el morfema {-pi} se añade a una raíz que termina en /i/, por ejemplo en [wasi:mi aka] /wasipi karka/ ‘estuvo en la casa’.

Zona Amazonía sur

Está constituida por el centro-sur de la provincia de Pastaza e incluye los cantones Mera y Pastaza. Una de sus primeras características es la realización del morfema de propósito {-nkapak} como [ngawa]; el fonema /p/ de este morfema se realiza como [w], es decir, en forma lenizada; este fenómeno también ocurre en el morfema {-paš}, que se transforme en [was], como en: [haku mikungawa] /haku mikunkapak/

117 Este cambio no se da cuando el elemento léxico es un monosílabo, por ejemplo, [kanta lakini] ‘te amo’, [payta llakini] ‘amo a ella’. En este contexto /t/ no se realiza como [r].

‘vamos a comer’. Un segundo rasgo de esta zona es el desarrollo de la figura conocida como “reducción y ensamblaje” entre el morfema independiente {-mi} y el lexema {ka-}, por ejemplo: [aɫiman] que proviene de /aɫimi kan/ ‘está bien’ o [yana aɫkumara] que proviene de /yana aɫkumi karka/ ‘era un perro negro’. El dialecto de esta zona también se caracteriza por la caída de /k/ en el verbo {kay} ‘ser’ en todos los tiempos verbales, excepto después de /n/, así: [payka allí yachachik ara] /payka allí yachachikmi karka/ ‘él/ella fue un (a) buen profesor(a)’. Otro rasgo es la metátesis en palabras que tienen los fonemas /ɾ/, /y/ en un limitado número de palabras como:

[ruya]	/yura/	‘árbol’
[raway]	/yawar/	‘sangre’
[ruyak]	/yurak/	‘blanco’
[raykay]	/yarikay/	‘tener hambre’

Finalmente, vale mencionar el uso de [inda ~ nda] /inta/ para decir ‘sí’, en lugar de /ari/, ya que en otros lugares de la Amazonía [inta ~ inda] es el ‘tizón’, lo cual nada tiene que ver, al parecer, con el adverbio de afirmación ‘sí’.

A manera de conclusión

Tomando en cuenta las diferencias lexicales, se puede hablar de dos bloques únicamente la zona Sierra y la zona Amazónica. Además de las diferencias por fitónimos, zoónimos y del léxico relacionado con actividades propias de cada región, existe también un limitado vocabulario para referirse a actividades que, siendo comunes a las dos regiones, sin embargo, el léxico o su significado es diferente. En algunos casos el léxico diferencial se reduce al empleo de radicales compartidos, pero que conforman derivadas distintas. Por ejemplo:

Sierra	Amazonía	Glosa
/sampayay/	/šaykuy/	‘cansarse’
/šuyay/	/čapay/	‘esperar’
/k ^h uyay/	/lakiriy/	‘amar’
/araray/	/ačačau/	‘qué calor’
/kusa/	/kari/	‘marido’
/kamačiy/	/kunay/	‘aconsejar, amonestar’
/ñan/	/ñanpi/	‘camino’
/kutipay/	/kutiči/	‘contestar’
/suniyačiy/	/mantay/	‘extender’
/ñikay, takariy/	/taktiy/	‘tropezar’
/tuñiy/	/tulay/	‘derrumbar’
/p ^h unki/	/pukla/	‘hinchazón’
/tawkashina/	/tawkasami/	‘varias clases, tipos’

El uso de este léxico ayuda a identificar si una persona es de la Amazonía o de la Sierra. Estas diferencias pueden explicarse como sinónimos con distribución complementaria. Es muy similar a lo que ocurre en castellano, cuando en el norte del Ecuador le dicen <plomero> a la persona que arregla los desagües, en tanto que al sur del Ecuador le dicen <gasfitero>.

A nivel de morfofonémica, la diferenciación entre Sierra y Amazonía solo se da en los siguientes desarrollos regionales: {-kri-} y {-nkaraku-}. El propositivo {-kri-} es un desarrollo propio de las hablas de la Sierra ecuatoriana, no hay duda de que esta forma proviene de la fusión de {-k} + el lexema /ri-/, como en /mikuk**kr**ini/, /mikunkapak rini/ ‘voy a comer’. El propositivo próximo {-nkaraku} es un desarrollo propio de la Amazonía ecuatoriana, por ejemplo en /mikun**karak**uni/ ‘estoy yendo a comer’, donde:

[ngaraxu]

[mikungaraxuni]

Sucumbíos: Tasé-Putumayo; Orellana: El Descanso-Coca

[ngaraw]

[mikungarawni]

Orellana: San Luis de Armenia-Loreto; Napo: Rucullacta-Archidona;
Pastaza: Arajuno-Atatarkwinjia

Este estudio es el primero en cubrir con investigaciones empíricas todo el territorio nacional donde tradicionalmente se habla el quichua. Con los datos de esta investigación se concluye que las variaciones del quichua del Ecuador pueden zonificarse en seis áreas dialectales, con lo cual supera las discrepancias que existían entre diversos autores en cuanto a la zonificación dialectal del quichua ecuatoriano. Así, Parker (1963-1972/ 2013, p. 151) había propuesto diez dialectos, siete en la Sierra y tres en la Amazonía; Carpenter (1982, p. 21) había propuesto catorce; en la Amazonía coincidimos con los tres señalados por Orr (1965). Sin embargo, creemos que solo ahora se han precisado, gracias al trabajo de campo efectuado a gran escala, las características dialectales de cada una de las zonas y sus fronteras geográficas.

Así, mientras Parker en el Diagrama IV de su texto ubicó el habla de Calderón en la Sierra norte, con los datos de la investigación ahora se la coloca en la Sierra centro debido al cambio vocálico y a que dicha parroquia desconoce la fricativización de las aspiradas, que es característica de la Sierra norte. En la Sierra centro, Parker solo incluía a las comunidades de Colta, Pulucate y Calíata (prov. de Chimborazo), pero en la zona central debe incluirse también las provincias de Cotopaxi, Tungurahua y Bolívar, juntamente con la parte norte de la provincia de Chimborazo y la parte centro-sur de la provincia de Pichincha. Igualmente, en la Sierra sur, Parker incluía solo a las provincias de Azuay y Loja, pero ahora se incluye dentro de esta zona la provincia de Cañar,

parte de la provincia de Chimborazo y la provincia de Zamora Chinchipe, que está en la vertiente oriental de la cordillera de los Andes.

En cuanto a las razones por las cuales las hablas ecuatorianas dan la impresión de contener una gran diversidad dialectal, se debe a la imbricación de los diferenciadores dialectales. A esto hay que añadir la presencia ciertas diferencias lexicales locales. Así por ejemplo, en Coto-paxi (Sarahuasi) usan /maytuy/ en lugar de /čumpiɽiy/ ‘envolver al niño tierno’. En Azuay (Gullanzhapa) emplean /čumpiɽiy/ solo para la mujer después de dar a luz y para los niños emplean /maytuy/. No emplean /čumpiɽiy/ en Imbabura (Pijal), Pichincha (Caucho Alto), Loja (San Lucas) ni Pastaza (Atatarkwinjia).

Igualmente, algunos procesos de reducción y ensamblaje muy locales han contribuido a incrementar la percepción de una amplia variación dialectal. Así por ejemplo, al interior de la Amazonía sur se puede identificar variaciones dialectales a partir de cómo se realiza la expresión /imašina šamuška/ ‘¿cómo ha venido?’, de manera que en las comunidades de Canelos y Sarayacu dicen [imašina šamuška], mientras que en las comunidades de Montalvo dicen [imina šamuška].

Se ha mostrado que la gran diversidad dialectal del Ecuador se da fundamentalmente a nivel de estructura fonológica superficial y no tanto en otros planos de la gramática. Como se ha visto en los resultados de la investigación, los fenómenos lingüísticos presentes en las hablas del quichua no son muchos, sin embargo, debido a su manifestación en las hablas, da la impresión de estar ante una gran diversidad dialectal. Lo que resulta más complejo es la determinación de las fronteras dialectales debido, posiblemente, a los fenómenos de migraciones libres o forzados del pasado, así como también a las relaciones de intercambio y, en tiempos coloniales, a la evangelización.

Posiblemente por esto Carpenter (1982) optó por considerar como variante dialectal diferente a cada uno de los lugares donde vivió o recogió el material, dividiendo al quichua de Ecuador en 14 dialectos.

Carpenter, al momento de proponer su clasificación dialectal, no acudió a principios generalmente usados para estos estudios ni dio información precisa de la geografía lingüística.

El establecimiento de las zonas dialectales y su caracterización servirá para algunas acciones prácticas en el proceso de EIB y la implementación de la escritura unificada. Una de ellas es la planificación lingüística que deben hacer los técnicos que elaboran materiales educativos, especialmente para los primeros niveles. En la medida de lo posible se debe emplear al inicio expresiones y formas comunes a todos los dialectos, es decir, que sean entendibles a nivel suprdialectal. Igualmente, entre otras aplicaciones, está su uso en la formación docente; los docentes deben comprender los alcances de la diversidad dialectal de forma sencilla y precisa. Otro uso será para la elaboración de métodos de enseñanza del quichua como segunda lengua. Finalmente, el conocimiento de las características de cada una de las seis zonas dialectales podrá facilitar que muchos quichua-hablantes se vuelvan pluridialectales a nivel oral.